

Rm

Revista Médica de Arte y Cultura®

e magos, conjuros y...

Más allá del abracadabra

De magos, conjuros y...

De magos, conjuros y...
por Gloria Fuentes

por Gloria Fuentes





Revista Médica de Arte y Cultura®

Fundador

Hugo Soto Crotta
1933-2002

Director

Marcelo Peruggia Canova

Coordinadora Corporativa

Mayte Vega Fernández Vega

Editora

Rocío Alvarado Aznar

Coordinador Editorial

Rolando Baca Martínez

Diseño Gráfico

Nallely Sánchez Arroyo

Corrección:

Silvia Solís Bern I
Eliás D. Briseño Estrada

Captura:

Nancy A. Camach Mina

Producción:

Claudio Peruggia Canova
Tomás López Santiago

Seria. de Dirección:

Beatriz Pedrera García

Promoción Publicitaria

Marcos Lazcano V.
Ricardo García Ch.
Ricardo Miranda

Corresponsales

Argentina: Eliseo Castiñeira de Dios
Patricia A. Lorenzo
Brasil: Raúl González Simón
Francia: Michel Dubin
Italia: Umberto Malnati

R.M. REVISTA MÉDICA DE ARTE Y CULTURA es una publicación mensual, producida y comercializada por Grupo Percano de Editoras Asociadas, S.A. de C.V. Rafael Alducin No. 20, Col. Del Valle, C.P. 03100, México, D.F. Teléfono: 5575 96 41, Fax: 5575 54 11. Editor: Claudio Peruggia C. REVISTA MÉDICA se reserva todos los derechos, incluso los de traducción, conforme a la Unión Internacional del Derecho de Autor. Para todos los países signatarios de las Convenciones Panamericana e Internacional del Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier sistema, sin autorización por escrito del editor. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los editores. Autorizada por la Dirección General de Correos con permiso No. PP09-0227, características No. 228451116. Licitud de contenido en trámite y licitud de título No. 1507. Reserva de Derechos al uso Exclusivo del Título No. 245/84. Impresa en México por Procoel, S.A. de C.V., Pascual Orozco No. 51. Col. Iztacalco. Distribuida por SEPOMEX y por MAC Comunicación e Imagen, S.A. de C.V. Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial con registro No. 2797. Tiraje: **21,000 ejemplares mensuales**, certificado por IBDO Hernández Marrón y Cía., S. C. Contadores Públicos y Consultores.

<http://www.percano.com.mx>

Más allá del abracadabra

De magos, conjuros y...

por Gloria Fuentes

EDITORIAL: Necesidad de milagros ...pág. 03

1. El humano, ser mágico ...pág. 06

- El pensamiento mágico
- Su relación con la religión

2. De magos, hechiceros y brujos ...pág. 14

- Mitos, magia y religiones
- Tipos de magia
- Hechicería, brujería, chamanismo

3. Magia en las antiguas civilizaciones ...pág. 20

- Egipto y Moisés
- Más magia antigua
- Magos persas

4. Magia y paganismo en la época clásica ...pág. 24

- Orfeo, Pitágoras y Empédocles
- Roma
- Declive del paganismo

5. Del medioevo al siglo XIX ...pág. 32

- Libros, ideas y magia medievales
- Los misteriosos grimorios
- Libros de secretos
- Persecuciones
- Renacimiento
- Del siglo XVII a nuestros días
- Siglo XIX

6. Magos que hicieron historia ...pág. 46

- Apolonio de Tiana
- Simón el mago
- Michael Scot
- San Alberto Magno
- Roger Bacon
- Arnoldo de Vilanova
- Abate Trithemius o Trithemio
- Cornelius Agrippa
- Paracelso
- John Dee
- Fausto
- Eliphas Levi
- Francis Barrett
- Papus

7. Otras tradiciones ...pág. 56

- Los celtas
- América
- África

8. Eternamente presente ...pág. 60

- Literatura
- Cine
- Televisión
- Juegos de rol

Diseño de portada: Nallely Sánchez Arroyo.

Necesidad de milagros

Desde el principio del mundo, el hombre, consciente de los continuos peligros a los que se halla expuesto y de su absoluta indefensión ante sucesos fuera de su control que lo frustran y aterran, trata de evadirse, huir y escapar de esas amenazas reales o imaginarias. Para sortear ese miedo necesita protección y defensa; que lo ayuden a cuidar de su bienestar, que lo guíen con éxito en la búsqueda del placer, que le muestren como obtener todo aquello que el apetito de los sentidos le pida. Metas como alcanzar seguridad personal y preservar sus posesiones lo han llevado a querer comprender lo ignoto, a atacar despiadadamente o a buscar alianzas con todo aquello que se encuentra fuera de su percepción inmediata y de su fácil comprensión.

Los mitos, producto necesario de la mentalidad infantil, se originan como una evasión hacia el campo de lo mágico, como una explicación aparentemente aceptable de hacer real una esperanza de salvación (Castiglioni). Así el hombre busca los milagros, sucesos que aparentemente ocurren contra las leyes de la naturaleza, realizados "por intervención sobrenatural o de origen divino"; un milagro es cualquier cosa que se juzga maravillosa o extraordinaria, una expresión con que se indica que lo importante es conseguir algo, cualquiera que sea el medio, por extraño o insólito que fuere.

Y aquí entran magos, curanderos, soñadores, visionarios, jefes, sacerdotes de cualquier religión o aquellos en que se supongan poderes sobrenaturales por ser capaces de comunicar a los demás la esperanza o la fe en un éxito que de otra forma parezca imposible. Mediante sugerencias o psicosis individuales o colectivas derivadas de disturbios mentales originados por la negación de hechos tales como guerras, epidemias, hambrunas u otras catástrofes sociales ejercen una influencia trascendental sobre las mentes y han jugado un papel decisivo en la historia de la humanidad.

Todo esto ha necesitado de ciertas herencias y ciertos medios específicos para darse. "La disposición constitucional de los individuos o de los grupos" que señalaba Hipócrates, juega un papel sobresaliente para que ocurra algo cuyas posibilidades eran de que no

Carta del Editor

ocurriese o que pasara lo contrario. Sin embargo, hasta donde se sabe, no se pueden alterar las leyes del Universo, por lo tanto se puede deducir que la magia como tal no tiene ningún efecto.

En cambio, pese a ser negada por multitud de científicos, es una práctica que se lleva a cabo como veremos, desde tiempos remotos. Lo que sí puede llegar a ser una 'revelación' son los efectos psicológicos que conlleva. Algunas de las personas que se han sometido a limpias, conjuros y exorcismos con fines científicos, comentan no haber sentido ningún alivio físico, pero en ciertos casos manifestaron haber llegado a experimentar algún descanso psicológico.

James Frazer decía que la magia se daba en sociedades muy primitivas, no obstante, ante las crisis mundiales de todo tipo, se ven resurgir continuamente antiguas supersticiones que por su efecto de muleta psicológica puedan tal vez ayudar de alguna manera a quien quiere creer firmemente en ello. Lo grave desde la adoración al sol para los pueblos primitivos hasta los conceptos de las "razas superiores" es la carga tan violenta que el miedo a lo desconocido conlleva.

Pero, el sentido común (el menos común de los sentidos) y la ética más elemental, demuestran que los deseos malignos y las acciones deshonestas, poseen el efecto de boomerang. Mientras tanto tomemos nuestra piedra de poder, encomendémonos a nuestro ángel guardián o a nuestro elfo favorito y crucemos los dedos para entrar con pie derecho en el apasionante mundo de la magia y la hechicería en el que amuletos, runas, caracoles, oráculos, cartas, magia, ilusionismo, escobas etc., han constituido el mercado más rentable de la historia y dado origen a una sarta de interesantísimos personajes desde los más serios investigadores: médicos, alquimistas, y sabios; hasta brujas, santos, magos, y bastantes charlatanes dedicados todos a manipular emociones para hacer creer en la cristalización de los deseos más retorcidos o las ilusiones más recónditas y locas...

Rocío Alvarado Aznar
Editora

El humano, ser mágico



La magia, el rito y la religión han suministrado a los seres humanos una coraza espiritual desde siempre, pero en especial en estos tiempos brinda fortaleza psicológica para poder enfrentarse al entorno hostil. En opinión de diversos autores, fue esta imperiosa necesidad de protegerse contra las fuerzas maléficas y de atraerse las benéficas lo que originó las prácticas mágicas.

Aunque existen otras evidencias más concretas, podría pensarse que quizá el primer acto mágico (en cuanto a transformar su entorno o parte de él mediante actos específicos a los que no encuentra totalmente la explicación, pero funcionan) de nuestros ancestros remotos fue la obtención del fuego a partir de la materia prima que brindaba la naturaleza. También, puede ser, el primer sacerdote-mago fue un sabio homínido, más inteligente y observador de su entorno que sus congéneres, el cual era capaz de decirles dónde y cuándo habría buena caza, e incluso cómo atraerla con ciertos rituales.

El hecho es que hace más de 50,000 años, el hombre de Neanderthal ya utilizaba símbolos y elementos mágicos. El más recurrente de los hallados en pinturas rupestres de Europa, por ejemplo en las cuevas de Pech-Merle, Lascaux y Les Trois Frères en Francia y de Altamira en España, es la mano, por la sencilla razón de que aquellos ancestros sabían ya que mediante su uso podían modificar las cosas. Llama la atención que algunas de estas pinturas de manos muestran incluso señales de mutilaciones. Pero es mucho más intrigante el observar que, casi siempre, las representaciones de la mano izquierda (la del corazón)

El humano, ser mágico

aparecen en forma de silueta y en cambio las de la derecha (la de las destrezas prácticas) están rellenas con un color uniforme.

Así pues en las cavernas, conexiones con las entrañas de la Madre Tierra, se manifestaron algunas de las primeras formas esenciales de magia, que son las representaciones de cacería y de animales totémicos. Arqueólogos y antropólogos como sir Leonard Woolley y Jacquetta Hawkes, en su obra *History of Mankind*, llaman la atención sobre el hecho de que las pinturas paleolíticas suelen encontrarse en las cámaras de recónditas cavernas o en los techos o partes de las grutas que resultan de difícil acceso. Pintar fue para los hombres primitivos una forma de comunicación con los elementos que creía sobrenaturales, con los fenómenos extraordinarios que consideraba divinos, por lo tanto lo hacía como un acto mágico analógico: divinizó a los animales porque ellos eran seres poderosos que reinaban en la naturaleza. Luego ritualizó el acto de la caza que le proporcionaba el sustento; le interesaba no sólo que hubiera animales, sino poder cazarlos —de aquí que también las flechas, arcos y lanzas cobraran significados mágicos— y que éstos se reprodujeran para que siguiera habiendo comida suficiente. Para ello invocaba aquellas cualidades o poderes que había observado en sus animales totémicos, sus protectores.



Quizá el primer acto mágico del hombre fue la obtención del fuego.

El pensamiento mágico

Desde la óptica estricta de la ciencia formal, aquellas creencias que conforman el llamado pensamiento mágico pueden parecer carentes de lógica. Sin embargo, suelen estar basadas en percepciones psíquicas subjetivas del individuo (algunos autores han afirmado que varias enfermedades mentales y trastornos de personalidad se caracterizan por diversos grados de pensamiento mágico) o por los pensamientos de una colectividad, acuñados en observaciones que terminaron por convertirse en tradiciones mediante el reconocimiento de la existencia de una o varias deidades o fuerzas que tienen poder sobre su destino; esto hace que se respeten y, no pocas veces, provoca cierta dosis de temor, por ello se les obedece, sirve y honra. Es curioso constatar cómo fenómenos en los cuales se basa el funcionamiento de muchos inventos modernos son, o lo fueron en su momento, magia para las sociedades primitivas, ya que se

Las correspondencias

Los magos antiguos creían que el Sol poseía correspondencia con el oro, así como todos los objetos del cosmos se encuentran relacionados entre sí cualitativa y objetivamente; por ello en sus albores la práctica mágica fue en principio plena de matices fetichistas, pero al mismo tiempo hacía analogías, de manera similar a la ciencia actual, entre la naturaleza del Universo y las leyes que lo rigen. Hoy en día, muchas prácticas mágicas que se han vulgarizado siguen acudiendo a dicho sistema de correspondencias: para todos nosotros es conocido, por ejemplo, que a tal o cual signo zodiacal corresponde una o varias plantas, una gema o piedra semipreciosa, etcétera.

Exel®



Exel. Meloxicam. **CÁPSULAS Y SOLUCIÓN INYECTABLE:** Antiinflamatorio no esteroideo inhibidor selectivo de la COX2. **FORMA FARMACÉUTICA Y FORMULACIÓN:** Cada cápsula contiene: Meloxicam 7.5 mg y 15 mg. Excipientes cbp 1 cápsula. Cada ampolla contiene: Meloxicam 15 mg. Vehículo cbp 1.5 ml. **INDICACIONES TERAPÉUTICAS:** Meloxicam es un antiinflamatorio no esteroideo del grupo del ácido enólico, con acciones antiinflamatorias, analgésicas y antipiréticas gracias a su capacidad para inhibir la síntesis de prostaglandinas, mediadores responsables de la inflamación. **Exel** está indicado en el tratamiento de artritis reumatoide, artritis gotosa, osteoartritis, afecciones musculares y traumáticas, así como en procesos inflamatorios de tejidos blandos, vías aéreas, padecimientos ginecológicos y dismenorrea primaria. **CONTRAINDICACIONES:** Hipersensibilidad a los componentes de la fórmula. No debe ser usados en pacientes en los que la administración previa de otros AINES haya dado lugar a manifestaciones de asma, angioedema o urticaria. Embarazo, lactancia, úlcera péptica activa e insuficiencia hepática o renal severa. **PRECAUCIONES GENERALES:** Pacientes bajo tratamiento con anticoagulantes, ancianos, aquellos pacientes bajo riesgo de presentar hipovolemia (insuficiencia cardíaca congestiva, cirrosis hepática, síndrome nefrótico, enfermedad renal previa, así como en los sometidos a procedimientos quirúrgicos mayores), por ser más sensibles a la inhibición de la síntesis de prostaglandinas renales, encargadas de la buena perfusión renal, por lo que en estos pacientes el volumen urinario deberá ser vigilado desde el inicio del tratamiento. **RESTRICCIONES DE USO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA:** En los estudios efectuados no se han detectado efectos teratogénicos, sin embargo durante el embarazo o lactancia no se recomienda su uso. **REACCIONES SECUNDARIAS Y ADVERSAS:** Gastrointestinales: Dispepsia, náuseas, diarrea, dolor abdominal, vómito, constipación, flatulencia. Piel y faneras: Prurito y rash cutáneo. Sistema nervioso central: Cefalea, mareos. **INTERACCIONES MEDICAMENTOSAS Y DE OTRO GÉNERO:** No se recomienda su uso con salicilatos en dosis altas, anticoagulantes orales y parenterales, litio, metotrexato, antihipertensivos (Beta bloqueadores y algunos inhibidores de la ECA). La colestiramina se une al Meloxicam en el tracto gastrointestinal, dando lugar a una eliminación más rápida de éste. **PRECAUCIONES Y RELACIÓN CON EFECTOS DE CARCINOGENÉISIS, MUTAGÉNESIS, TERATOGENÉISIS Y SOBRE LA FERTILIDAD:** Los estudios efectuados no han demostrado evidencia de actividad oncogénica, mutagénesis, teratogénesis o sobre la fertilidad. **DOSIS Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Oral e intramuscular. **Exel** oral: Se recomienda administrar de 7.5 mg a 15 mg (1 o 2 cápsulas) al día. **Vía Exel** intramuscular: Se recomienda aplicar una ampolla de 15 mg intramuscular profunda al día. La dosis máxima al día será de 15 mg, en pacientes con insuficiencia renal terminal la dosis no deberá exceder a los 7.5 mg al día. **SOBREDOSIFICACIÓN O INGESTA ACCIDENTAL MANIFESTACIONES Y MANEJO (ANTÍDOTOS):** Hasta el momento no se ha reportado ningún caso, se sugiere medidas generales, si el caso lo requiere, podrán acelerarse la eliminación del Meloxicam administrando 4 g de colestiramina cada 8 horas. **PRESENTACIÓN:** Caja con 20 cápsulas de 7.5 mg y 15 mg. Caja con 10 cápsulas de 15 mg. Caja con 3 ampollas de 1.5 ml con 15 mg cada una. **RECOMENDACIONES PARA EL ALMACENAMIENTO:** Consérvese a temperatura ambiente a no más de 30°C. **LEYENDAS DE PROTECCIÓN:** Literatura Exclusiva para médicos. Su venta requiere receta médica. No se deje al alcance de los niños.

Hecho en México por: **Laboratorios Senosiain S.A. de C.V.**
Camino a San Luis Rey 221
Celaya, Gto. 38137

EXEL-01A-09

Nombre	No. Registro	Autorización IPP
Exel cápsulas	028M98 SSA IV	HEAR-109041/RM2002
Exel solución inyectable	253M2001 SSA IV	JEAR 208004/RM2001

No. de entrada: 093300203A2314

Cetus

Senosiain

El humano, ser mágico



Pintar fue para los hombres primitivos una forma de comunicación con los elementos que creía sobrenaturales y con los fenómenos extraordinarios que consideraba divinos.

pensaba que sólo los antiguos magos podían manejar las leyes y fuerzas que rigen a los mismos.

Recordemos que la mayor parte de los sistemas de sanación de la etapa pre-científica de la medicina estaban basados sobre todo en la magia, que a su vez, en diferentes grados, forma parte de los remedios populares o la medicina tradicional que incluso hoy se utiliza en diversas sociedades. Desde el paleolítico, los médicos (curanderos, chamanes) atribuyeron el origen de las enfermedades a la influencia de demonios o espíritus malévolos, que se creía provocaban el mal al posesionarse del cuerpo del paciente o formar en él un gusano u objeto dañino. Entonces los métodos para aliviar a los enfermos incluían encantamientos, danzas, actos mágicos y confección de amuletos, además de las pócimas o la incipiente cirugía. Si, pese a lo anterior, el espíritu malvado se negaba a abandonar el cuerpo de su víctima, los curanderos hacían que éste fuera inhabitable para éste mediante palizas y otras torturas, o dejando al paciente hambriento; la magia había surtido efecto cuando éste lograba sanar. Es evidente la semejanza con algunas técnicas de exorcismo, pero éste no es el tema así que retomemos.

La magia de los chamanes del Neolítico sigue viva, casi intacta, entre los miembros de culturas que habitan en zonas aisladas o poco comunicadas y por lo tanto conservan, en su mayor parte, sus antiguas tradiciones y formas de vida más elementales. Incluso en otros grupos humanos de áreas rurales y hasta urbanas que tienen contacto, o que han sido absorbidos por las estructuras sociales modernas, el chamanismo sobrevive, adoptando a veces formas nuevas a través de curanderos, yerberos, santiguadores, hueseros y personajes afines que, si bien emplean técnicas empíricas de medicina tradicional,

El humano, ser mágico



combinan éstas con manejo del psiquismo y, por supuesto, con magia.

Su relación con la religión

Tanto el tema que nos ocupa ahora como la religión, implican la realización de un hecho milagroso; la diferencia es que en la magia no existen orientaciones hacia la intervención divina de por medio. Por cierto que ninguna de las grandes religiones la acepta, aunque la antropología distingue entre magia y religión, y coloca a la primera en un plano paralelo al de la evolución de las religiones.

Cabe mencionar que mitos, leyendas, magia y aspectos religiosos están muy relacionados, a tal grado que en muchos momentos de la evolución histórica de las sociedades se entrelazan. En su monumental obra *La rama dorada*, el antropólogo británico James Frazer estudió esta interrelación entre los mitos antiguos de las más diversas culturas, las similitudes entre éstos, así como su relación con las religiones animistas, en las que la magia desempeñaba un papel central. El pensamiento mágico también mereció una particular atención por parte del psiquiatra Carl Jung, quien a partir de elementos como los mencionados aquí, desarrolló su teoría del inconsciente colectivo.

La palabra “magia” es ubérrima en significados. Veamos tres de ellos que resultan fundamentales: por un lado está el referido a la materia de estudio de los antropólogos, que incluye desde ritos de fertilidad hasta supersticiones y curiosidades folklóricas; por el otro está la acepción misteriosa con alguna dosis de tenebrosidad, más relacionada con el concepto de brujería, que involucra las acciones que se realizan para limitar el libre albedrío de las personas; en tercer lugar la “magia-magia”, aquella que estudian y practican los ocultistas y que se basa en las enseñanzas herméticas y gnósticas, así como en la literatura asociada a éstas. A esta última nos referiremos en el presente trabajo. ✨



El chamanismo sobrevive en nuestros días en forma de curanderos, yerberos, santiguadores, hueseros y personajes afines que, si bien emplean técnicas empíricas de medicina tradicional, combinan éstas con manejo del psiquismo y con magia.

Tipos de magia

Infinidad de libros se han dedicado, en diferentes épocas, a tratar sobre la magia o a dar recetas mágicas. Las ramificaciones de esta pseudociencia son tantas, que se ha terminado por dividirla en categorías, según sus finalidades o los elementos que para practicarla se utilicen. Así tenemos que hay una magia de las velas y el fuego, que utiliza velas, corazones y llamas; una del agua, que emplea ésta como vehículo para el manejo de energías; otra de los colores, que relaciona a éstos con el objetivo mágico; la planetaria, que se sirve de los poderes y posiciones de los planetas, o bien de las condiciones meteorológicas, para reforzar los rituales; la que se realiza a base de cuerdas y nudos, con el propósito de sujetar o liberar las energías; la del aire, que se basa en el uso de fragancias y del viento; la espiritual, que invoca la asistencia de deidades, duendes u otros espíritus; en el límite con lo que suele denominarse hechicería están las técnicas mágicas que utilizan una imagen, que puede ser una fotografía o un muñeco, para forjar un vínculo mágico con el objetivo; las que aprovechan el poder de las hierbas, flores, plantas, árboles y hojas como catalizador, y que incluyen el uso de esencias, aceites, pociones, aceites y otras mezclas; otras se refieren a la utilización de la tierra y sus elementos, como las piedras semipreciosas y gemas.

De magos, hechiceros y brujos



Cada uno emplea
sus poderes,
aprendidos o
innatos, de
diferente manera,
a continuación una
breve descripción
de ellos.

En general, podemos denominar como magia al conjunto de conocimientos, creencias, métodos y prácticas que giran en torno a la capacidad humana de modificar la realidad sin recurrir a medios estrictamente físicos. También suele utilizarse el término para referirse a fenómenos que no tienen una explicación racional o que teniéndola resultan tan inverosímiles que se dificulta comprenderlos, aunque en realidad debería referirse el origen del término a la religión de los *magi* de la civilización babilónica o los magos persas.

La magia suele ser también designada a menudo como brujería o hechicería, aunque hay sus diferencias: estas dos últimas artes se refieren más bien a la parte más elemental de la pseudociencia que nos ocupa, y son muy diferentes, tanto en las leyes que las sustentan como en la modalidad de los objetivos que se persiguen y los rituales y ceremonias que se llevan a cabo, de la llamada "Alta magia".

No obstante, en la época de las persecuciones a cargo de la Santa Inquisición se medía a magos, brujos, hechiceros, chamanes y otros afines con el mismo rasero. Conviene por

De magos, hechiceros y brujos

lo tanto, antes de seguir adelante y para evitar confusiones, precisar el uso de algunos términos.

Mitos, magia y religiones

Hoy en día, la antropología distingue entre magia y religión y coloca a la primera en un plano paralelo al de la evolución de las religiones; de forma simultánea, hace una clara distinción entre uno y otro concepto. En tiempos remotos, los mitos y religiones animistas estuvieron estrechamente vinculados al pensamiento mágico; de ello se han ocupado con amplitud estudiosos como el ya citado Frazer y el psiquiatra Carl Jung, quien se basó en tal hecho para desarrollar su teoría del inconsciente colectivo. Fue el mantenimiento de tales antiguas creencias lo que, de alguna manera, condujo al conocimiento y manejo de las leyes espirituales del Universo, lo cual derivó en el cúmulo de conocimientos llamado hermetismo, conocido como “la antigua ciencia” en la época medieval, que influyó de manera significativa en el pensamiento renacentista. Y que tampoco, aunque mucho se le parece, es lo mismo que el esoterismo, ya que este último consiste en el estudio y la práctica de tradiciones vinculadas a corrientes religiosas y filosóficas importantes, pero desconocidas o secretas —al menos en sus primeros tiempos— para el público en general. De ahí que también se les llame “ciencias secretas” o “ciencias ocultas”.

La magia y la hechicería estuvieron presentes entre casi todos los pueblos de la Tierra, pues a la vez se hallan ligadas con antiguos ritos de fertilidad agrícola y ceremonias iniciáticas. Para los orientales y americanos, el mago o chamán tuvo un papel preponderante en la comunidad, pues era a la vez sanador y conocedor del mundo invisible de los espíritus, con quienes podía comunicarse.

Tipos de magia

Además de las clasificaciones que dentro de sí misma tiene, la magia, desde el punto de vista de lo social, podría dividirse en dos grandes apartados: la pública o ceremonial, que



Los aquelarres y pactos con el demonio marcaron la parte más temida de la práctica de la brujería en Europa durante los siglos XIV al XVII.

Magia, mago

El término “magia” se deriva del persa *magi* que derivó en el latín *magus*, y a su vez procede de las voces griegas *magoi* y *mageia*; estas últimas poseen variadas connotaciones, desde un vocablo que originalmente fue asociado con los magos de Persia (hoy Irán) por autores como Herodoto, hasta la brujería mencionada, y criticada, por Platón. Esta última acepción se divulgó y estableció a partir de que la Iglesia católica comenzó a identificar las prácticas no cristianas (como el zoroastrismo) con la hechicería. En cuanto a la palabra “mago”, al principio designaba a los miembros de una tribu meda que realizaban funciones sacerdotales, por extensión se aplicó a todo aquel capaz de obrar prodigios y, al vulgarizarse, ahora es uno de los sinónimos para prestidigitador.



FORMA FARMACÉUTICA Y FORMULACIÓN: Cada cápsula contiene: Clorhidrato de ciprofloxacino monohidratado equivalente a 250 y 500 mg de ciprofloxacino. Excipiente cbp 1 cápsula. Cada frasco ampolla contiene: Lactato de Ciprofloxacino equivalente a 200 y 400 mg de ciprofloxacino. Vehículo cbp 100 y 200 ml. **INDICACIONES:** Infecciones osteoarticulares, ginecológicas, respiratorias, de oído medio, sinusitis, de tejidos blandos, vías urinarias, de los órganos genitales, fiebre tifoidea, shigelosis y cualquier proceso infeccioso bacteriano producido por gérmenes sensibles. Niños de 5 a 17 años que cursen con exacerbación pulmonar aguda de fibrosis quística asociada con infección por *Pseudomonas aeruginosa*. **CONTRAINDICACIONES:** Hipersensibilidad al ciprofloxacino o a otras quinolonas, embarazo y lactancia. **PRECAUCIONES GENERALES:** Como cualquier otro ácido orgánico, este fármaco debe emplearse con precaución en pacientes con antecedentes de crisis convulsivas (epilépticos y/o enfermos con lesión del S.N.C.). **RESTRICCIONES DE USO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA:** No se ha establecido su seguridad en mujeres embarazadas. Debido a que ciprofloxacino es distribuido en leche materna y debido a que se han observado alteraciones del cartilago de crecimiento en animales de laboratorio, deben evaluarse los posibles riesgos beneficios para la paciente y el producto. **REACCIONES SECUNDARIAS Y ADVERSAS:** Se han reportado reacciones a nivel gastrointestinal (náuseas, anorexia, meteorismo, dolor abdominal, dispepsia, diarrea, vómito), del S.N.C. (cefalea, cansancio, insomnio, irritabilidad, tinitus), de hipersensibilidad (tipo rash cutáneo, prurito, fiebre), de la musculatura esquelética y cardiovascular (taquicardia). La administración parenteral puede ocasionar flebitis, taquicardia y muy raramente rubefacción, migraña, debilidad, artralgias, mialgias, discrasias sanguíneas. **INTERACCIONES MEDICAMENTOSAS Y DE OTRO GÉNERO:** Bajo la administración oral, los antiácidos que contienen minerales reducen la absorción de ciprofloxacino. Ciprofloxacino puede aumentar el nivel sérico de teofilina con un aumento de la vida media de eliminación de esta última (por lo que se recomienda ajustar la dosis). En el uso concomitante con ciclosporina se ha observado aumento de la creatinina sérica. La administración de Ciproflo junto con glibendanzida puede potencializar el efecto de esta última. **PRECAUCIONES Y RELACIÓN CON EFECTOS DE CARCINOGENESIS, MUTAGENESIS, TERATOGENESIS Y SOBRE LA FERTILIDAD:** Hasta el momento no se han demostrado efectos de carcinogénesis, mutagénesis, teratogénesis ni sobre la fertilidad. **DOSIS Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Oral. Se han realizado diversos estudios clínicos que revelan que dependiendo del sitio de localización de la infección, germen causal y estado clínico del paciente en cuestión se puede utilizar de 500 a 1500 mg/día de ciprofloxacino por el tiempo que juzgue necesario el clínico, dividido en dos dosis al día. En casos específicos tales como uretritis gonocócica no complicada se recomienda dosis única de 250 mg; en gonorrea aguda, 1 día; infecciones de vías urinarias y cavidad abdominal 7 días; en la fase neutropénica de pacientes con defensas disminuidas y osteomielitis 2 meses; en infecciones por *Estreptococo* y *Clamidia* 10 días y de 7 a 14 días en otro tipo de infecciones. Intravenosa. La dosis recomendada es de 200 a 400 mg c/12 horas (con una duración de aplicación de 30 minutos mínimo), en casos graves se puede aumentar la dosis hasta tres veces al día. Ciproflo puede administrarse directamente o mezclada a una solución compatible (solución fisiológica de NaCl al 0.9%, solución de Ringer y Ringer lactato, solución glucosada al 5% y 10%, solución fructosada al 10% y solución glucosada al 5% con 0.225% de NaCl o 0.45% de NaCl. Existe incompatibilidad en todas las soluciones que al pH de Ciproflo (3.9-4.5) sean inestables, en particular en combinación con soluciones reguladas a pH alcalino. Niños de 5 a 17 años con exacerbación pulmonar aguda de fibrosis quística asociada con infección por *Pseudomonas aeruginosa*, 20 mg/kg/dosis cada 12 hrs (dosis máxima 1,500 mg). La duración del tratamiento debe prolongarse de 48 a 72 horas después de la desaparición de la fiebre o de los síntomas clínicos. Se recomienda reducir la dosis si el aclaramiento de creatinina esta por debajo de 20 ml/min, o cuando la creatinina sérica sea mayor de 3 mg/100ml, administrándose la mitad de la dosis normal cada 12 horas o la dosis normal cada 24 horas. **SOBREDOSIFICACIÓN O INGESTA ACCIDENTAL MANIFESTACIONES Y MANEJO (ANTÍDOTOS):** Hasta el momento no se han reportado, pero en caso de que se llegaran a presentar se recomiendan medidas de sostén como lavado gástrico y la administración de carbón activado. **PRESENTACIONES:** Ciproflo caja con 12 cápsulas de 250 mg, Ciproflo caja con 6 y 12 cápsulas de 500 mg, Ciproflo caja con frasco ampolla con 200 mg en 100 ml y 400 mg en 200 ml. **RECOMENDACIONES PARA EL ALMACENAMIENTO:** Manténgase en lugar fresco y seco. Protéjase de la luz. Si la solución de Ciproflo se mezcla con otra solución, estas son estables durante 28 días almacenadas en lugar fresco y seco. A la luz del día el producto está garantizado durante 3 días. **LEYENDAS DE PROTECCIÓN:** Literatura exclusiva para médicos. No se deje al alcance de los niños. Su venta requiere receta médica. Hecho en México por: **Laboratorios Senosiain S.A. de C.V.** Camino a San Luis Rey No. 221, Celaya, Gto. 38137.

De magos, hechiceros y brujos

se realiza ante público o con la colaboración de mucha gente; son comunes los conjuros antes de una guerra o partida de caza, para pedir lluvia, o los augurios de los etruscos, griegos y romanos; en el otro extremo se hallaría la privada, llevada a cabo por magos solitarios para satisfacer las necesidades de un individuo o un grupo reducido. Entran aquí los conjuros de sanación, la elaboración de talismanes y filtros y similares. Por supuesto, puede ser benéfica (llamada magia blanca, aunque invoque demonios, pues persigue fines que harán bien al grupo cercano al mago) o malévola (magia negra, para enviar males a los enemigos).

La parte operativa de la magia a su vez puede dividirse en: intelectual o gnoseológica, basada en el conocimiento de leyes más allá de las naturales y que a su vez se subdivide en activa (puede intervenir en las leyes naturales; un ejemplo serían los maleficios) y pasiva o negativa (artes adivinatorias, astrología). Por otra parte, hay la magia basada en el manejo de energías puras —por decirlo de alguna manera— y que acude a conocimientos herméticos; y hay la objetiva, que funciona a partir de una serie de leyes propias de lo material, por ejemplo: la de la totalidad involucra la acción directa sobre pelos, pezuñas, prendas de ropa, etc.; la de la similitud sostiene que la acción sobre una imagen del enemigo puede causar daño a éste; la del contagio, como su nombre lo dice, transmite por cercanía o fusión las cualidades de un animal o persona a otra, una forma de aplicarla serían los ritos caníbales. Finalmente, está la ley de simpatía cósmica o magia simpática, la mejor muestra de la cual son los ritos de fertilidad.



El hechicero manipula lo sobrenatural y con objetivos perjudiciales, como el dominio de la voluntad ajena o el influjo en su destino.

Producto	Reg. No.	Autorización IPP
Ciproflo Cápsulas	303M87 SSA IV	IEAR-310537/RM 2002
Ciproflo Sol. Inyectable	004M91 SSA IV	IEAR-310538/RM 2002

CIPR-01A-09

Reg. Autorización IPPF: 04310105329 No. de entrada: 083300203A4992

De magos, hechiceros y brujos

Hechicería, brujería, chamanismo

Aunque la hechicería también tiene que ver con el uso de fuerzas ocultas o sobrenaturales, en su acepción actual se caracteriza por dos elementos: primero, el hechicero sabe manejar, porque lo ha aprendido, alguna técnica de manipulación de lo sobrenatural; segundo, suele emplearla para objetivos perjudiciales, como el dominio de la voluntad ajena o el influjo en su destino. Por el contrario la cualidad de brujo es innata, suele ser heredada y muchas veces las personas que la poseen son inconscientes de ello. Se dice que los brujos y brujas, cuando alguna pasión negativa los domina, pueden emplear sus poderes (sin "saberlo", por su simple deseo) para dañar a quien a su vez les ha dañado. Por lo tanto, se distinguen de los hechiceros, que utilizan magia ofensiva de manera deliberada. Si bien la brujería ha existido desde la noche de los tiempos, la visión que predomina sobre ella en nuestra cultura es la de su práctica en Europa durante los siglos del XIV al XVII, aquellos pactos con el demonio incluidos.

Respecto al chamanismo, aunque incluye prácticas hechiceriles, es un fenómeno religioso. El chamán posee habilidades adquiridas de forma espontánea y a veces involuntarias (en una experiencia iniciática reveladora o durante una crisis espiritual; a través de sueños o el delirio ocasionado por alguna enfermedad), las cuales, aunque provengan de los espíritus, tiene que cultivar, entrenarse en ellas bajo la guía de otro chamán, a fin de controlarlas de forma consciente y desarrollar la capacidad de aplicarlas en bien de los demás; sus poderes son de sanación y de mediación comunicadora entre los dioses espíritus y los seres humanos (el estado extático necesario para ello suele obtenerse con el uso de diferentes sustancias psicotrópicas) y el ejercicio de los mismos suele estar rodeado por fenómenos físicos o parapsicológicos. ✨



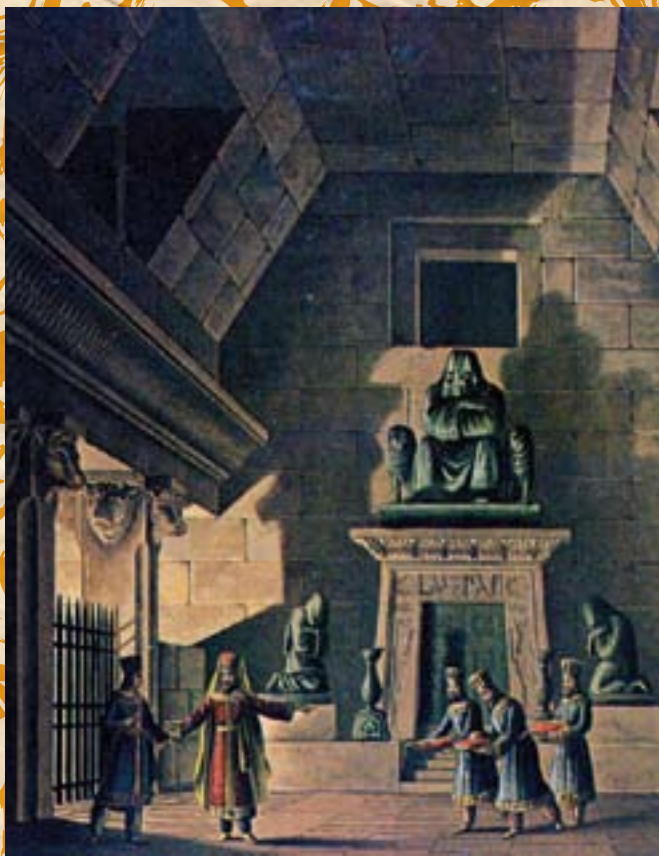
Carl Jung afirmó que los mitos persisten porque la mente inconsciente del hombre moderno conserva la capacidad de crear símbolos que en otro tiempo encontraron expresión en las creencias y ritos de los seres humanos primitivos.

Mitos y magia

Jung afirmó que los mitos persisten porque la mente inconsciente del hombre moderno conserva la capacidad de crear símbolos que en otro tiempo encontraron expresión en las creencias y ritos de los seres humanos primitivos.

Por otra parte, según el historiador de las religiones Mircea Eliade, el mito constituye la historia de los actos de los seres sobrenaturales, la cual se considera verdadera y sagrada y por eso éstos constituyen los paradigmas de todo acto humano significativo: a través del mito se conoce el origen de las cosas y, por consiguiente, se llega a dominarlas y manipularlas a voluntad. Para ello se efectúan diversas ceremonias y rituales. He aquí el punto donde se tocan las religiones y los mitos con la magia.

Magia en las antiguas civilizaciones



Es una de las artes más antiguas y universales que se conocen. Estuvo ligada, además de a la religión, a la medicina, la astrología y la adivinación. Por ejemplo, en Mesopotamia, además de los remedios en sí, los sacerdotes- magos efectuaban encantamientos que, podríamos decir, actuaban como psicoterapia para la recuperación de los enfermos.

Caldea, al sur de Babilonia, fue semillero de magos, que invocaban como deidades principales a *Ea*, fuente de toda sabiduría, y su hijo *Marduk*, heredero del conocimiento de su padre. Los más antiguos registros escritos sobre magia se hallan en inscripciones cuneiformes en las que escribas asirios copiaron sortilegios de originales babilónicos hacia 800 a.C. Se sabe que había sacerdotes adivinadores, los *Baru*; otros, los *Ashipu*, se dedicaban a recitar las fórmulas mágicas cuando ello se requería. Quizá los libros de magia más tempranamente escritos fueron el *Utukki limmuti*, que contiene dieciséis fórmulas contra demonios y espíritus malignos, y el *Asaski Marsuti*, en el que se reunieron doce conjuros contra enfermedades y fiebres, mediante los cuales, acompañados de rituales, se transfería el mal a una figura de cera que representaba al "paciente".

Pero, además de la magia "oficial" que practicaban éstos, había magos no autorizados, los *Kashapi*, que se dedicaban a dañar. Y

se creía en sus poderes sobrenaturales, al grado de que el *Código de Hammurabi*, redactado alrededor de 2000 a.C., estableció la prueba del agua tanto para el acusado de hechicería, como para su acusador; si el primero se ahogaba, sus bienes pasaban al acusador; pero si se salvaba, el acusador era ajusticiado y sus propiedades pasaban al acusado. Algo curioso es que muchas prácticas mágicas citadas en los textos antiguos siguen vigentes aunque matizadas y convertidas en supersticiones, por ejemplo la de cruzar los dedos para "salvarse" de cosas nefastas en potencia o tirar una moneda y otro objeto al aire para decidir en caso de alguna duda.

Egipto y Moisés

Después de Babilonia, el antiguo Egipto fue gran cultivador de la magia; de la misma manera que en las tablillas mesopotámicas, en los papiros abundan, además de procedimientos

Magia en las antiguas civilizaciones

médicos como tales, exorcismos contra toda clase de enfermedades; la diferencia es que los egipcios no eran tan dados a la astrología. Se halla documentada la existencia del mago Teta, quien realizó prodigios ante Keops allá por 3800 a.C.; el papiro *Westcar*, localizado en una tumba, relata que en Menfis, ante el faraón, un mago llamado Dedi cortó con un cuchillo la cabeza de un ganso, puso al animal en el suelo, recitó unas palabras mágicas y el ganso caminó de nuevo. La tradición griega, por su parte, menciona a Nectanebus, quien fuera el último rey de Egipto (358 a.C.), como "el más grande de los magos". Otros escritos egipcios se refieren a conjuradores y adivinos cuyos poderes provenían de los demonios y los dioses extranjeros.

Para los egipcios, Moisés fue un practicante de la brujería que servía a un dios extranjero. Y claro, en el relato bíblico correspondiente, los sacerdotes egipcios que compitieron con él aparecen como hechiceros malignos. Vale mencionar aquí que el mandato bíblico: "No permitirás la vida de los hechiceros" (*Éxodo* 22,18), fue una de las principales justificaciones para las persecuciones de brujos en tiempos posteriores. Es en ese mismo libro que se descubre al caudillo hebreo como un poderoso mago: el zarzal ardiente podría interpretarse como su iniciación; luego, transformó su bastón (vara mágica, emblema de poder) en serpiente, además después de poner una de sus manos en la de una persona enferma de lepra, ésta sanó. Cuando el faraón se opuso a que el pueblo de Israel abandonara Egipto, Moisés alteró el agua del Nilo convirtiéndola en sangre provocando que los peces murieran; luego hizo aparecer miles de ranas gigantescas que invadieron las casas y desaparecieron a un solo gesto suyo; cubrió la tierra de suciedad y llenó el aire de moscas y después desapareció; desencadenó una epidemia por la cual todos los rebaños, excepto los de los hebreos, fallecieron; pero como el faraón persistía en su postura, Moisés tomó hollín, lo lanzó al aire y al caer éste sobre los egipcios les provocó pústulas y úlceras en la piel. También manejaba los elementos por la virtud de su bastón: lo mismo lo utilizó para producir un destructor granizo que para hacer llover fuego o para crear tinieblas y generar nubes de langostas. Al final Jehová, poder superior, intervino y, tras la muerte de los primogénitos egipcios, el faraón al fin dejó salir a los hebreos. Pero luego los persiguió con su ejército. Entonces Moisés utilizó nuevamente su bastón y hendió el mar



Si no fuera por la perspectiva bíblica, el profeta Moisés podría ser visto como un poderoso mago, cuyo mayor poder fue abrir el mar Rojo. Esta miniatura del siglo XV imaginó así tal acontecimiento.

Los magos de Oriente

Bien conocidos son los Reyes Magos o santos Reyes, que cada seis de enero dejan regalos para los niños, en una tradición basada en los obsequios de oro, incienso y mirra que, según el *Nuevo Testamento*, llevaron al Niño Jesús. Sus nombres provienen de las tradiciones antiguas no recogidas en la *Biblia*, como el llamado Evangelio del Pseudo Tomás, del siglo II. El Evangelio de Mateo no dice cómo se llamaban ni cuántos eran, sólo cita que "Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?" El término "magos" en este caso se refiere a hombres sabios o sacerdotes zoroastristas, que por sus observaciones del firmamento deben haber visto la llamada Estrella de Belén. La leyenda, en diferentes versiones, menciona que fueron tres (nuestros Melchor, Gaspar y Baltasar), cuatro (si se incluye al demorado Artabán) y hay algunas, como la de los armenios, que los ubican formando una docena.



Magia en las antiguas civilizaciones

Rojo para que su pueblo pasara y las huestes faraónicas, al lanzarse en su persecución y cerrarse de nuevo las aguas, murieran.

Más magia antigua

Tanto en Mesopotamia como en Egipto se utilizaron la magia de los nudos y un sistema “a distancia”, similar al actual vudú; los magos egipcios utilizaban los llamados “textos de execración”, mediante los cuales controla-



Al hablar de los Reyes Magos o Santos Reyes, el Evangelio de Mateo sólo se refiere a hombres sabios o astrólogos que habían visto la llamada Estrella de Belén.

ban o destruían tanto a malos espíritus como a enemigos por medio de la recitación de las fórmulas que éstos contenían. Pero volviendo a la *Biblia*, en ella hay numerosas referencias a resurrecciones, exorcismos, sortilegios, embrujamientos y desembrujamientos, levitaciones, sanaciones con pases mágicos, con agua, con aceite o con saliva; hay también menciones a fenómenos de videncia, lectura de pensamiento y profecía. En relación a esto, es muy interesante la historia de Daniel, quien, aunque se negó a cambiar de religión, pasó de estar a punto de ser comido por los leones a ser el jefe de los magos de Nabucodonosor.

Otro gran mago bíblico fue el rey Salomón, de quien también habla el *Corán*. Este último libro menciona (Sutra XXVII) que David enseñó el “idioma de los pájaros” (metáfora por las leyes del Universo) al hijo que le sucedería en el trono. Por su parte, el historiador judeo-romano Flavio Josefo, además de afirmar que Dios le dio sabiduría a Salomón, y que su arte benéfico fue utilizado para combatir a los demonios, para curar y favorecer a los hombres, menciona detalles que llevan a pensar que este hombre pudo haber escrito varios tratados sobre magia; en particular el conocido como *Las clavículas de Salomón*, cuya redacción está hecha a manera de testamento, en el que un padre-maestro transmite de manera personal y muy secreta a su hijo-discípulo (Roboam, quien fue rey de Judá) una serie de conocimientos mágicos. Esto fue motivo de grandes especulaciones y originó tradiciones de forma particular durante la Edad Media. Por ahora, quedémonos con el hecho de que la mención del nombre de Salomón en la magia y la hechicería es constante y está asociado sobre todo a la magia pentacular y a los talismanes.

Magos persas

En sus orígenes, la palabra mago se refería a los integrantes de una tribu (cuyos miembros se encargaban de las prácticas funerarias y religiosas) de las seis que ocuparon la región histórica del Medio Oriente poblada por los medos, llamada Media, que en la actualidad forma parte de Irán, Kurdistán, Turquía, Siria e Iraq. Luego se llamó así a los sacerdotes zoroastristas persas, que incorporaron a su religión (difundida por el profeta Zoroastro y basada en la pugna entre el bien, representado por Ormuz, y el mal por Arimán) elementos babilónicos como la magia, la astrología y la demonología, de modo que muchos de ellos, aunque su religión lo prohibía, sí realizaban sacrificios sangrientos. Reconocidos como hombres de gran sabiduría, vestían túnicas blancas, se coronaban con tiaras y llevaban en la mano ramas de tamarisco (en donde podríamos encontrar un remoto origen de la “varita mágica”). De ellos se dice que, además de otras cosas, podían interpretar sueños, adivinar el futuro y caminar sobre fuego. Fueron altamente valorados en su sociedad, de modo que los reyes persas no tomaban decisión alguna sin antes consultar con ellos. Es a esta estirpe sacerdotal a la que pertenecían los personajes que conocemos como los Reyes Magos. **

Magia y paganismo en la época clásica



Mediante los maestros iniciados la magia egipcia llegó a Grecia y de allí pasó al Imperio Romano, el cual, al entrar en contacto con diversos pueblos tanto por razones de conquista como comerciales, a su vez contribuyó en mucho a difundir en Europa una serie de conocimientos mágicos, muchos de los cuales fueron fundamento de cuestiones científicas modernas y que persisten hasta nuestros días. En Grecia y Roma los adivinos y magos ya no tenían nada que ver con los sacerdotes.

Remontándonos a la antigua Grecia, vemos que en sus sociedades los magos eran nigromantes, pues se les creía capaces de atraer espíritus y de revivir cadáveres para utilizarlos como esclavos, soldados o herramientas adivinatorias. Al menos la mayor parte de ellos se comunicaban con los espíritus en nombre de su comunidad, no motivados por intereses individuales. Al parecer los profesionales de la magia eran numerosos, pues incluso hablan de ellos Pitágoras y Platón, este último para invocar pena de muerte para aquellos que realizaran hechizos.

La medicina griega primitiva, igual que la de otras civilizaciones, dependió de la magia. Ya luego se desarrollarían

técnicas como las que se describen en la *Iliada*, o formas de psicoterapia como la que practicaban los sectarios Asclepiades. Pero esto es otro tema. Volviendo a la magia, los métodos que se seguían en la antigua Grecia eran los clásicos a base de muñecos, filtros de amor, ungüentos y magia a distancia. Tracia y Tesalia fueron consideradas naciones en particular afines a lo mágico; la deidad que presidía las prácticas de ocultismo fue Hécate.

Hacia el siglo VIII a. C. encontramos el texto griego más temprano sobre magia: está en el libro X de *La Odisea*, que relata el encuentro de Ulises con la titán maga Circe, hermana a su vez del mago Aetes. Circe predecía el futuro y usó una



varita para convertir a Ulises y sus hombres en cerdos; el héroe acudió, para defenderse, a una hierba secreta que le había aconsejado el propio dios Hermes.

Por otra parte, en los mitos la magia es protagonista. Simplemente citaremos dos de ellos: el de Prometeo, que roba el fuego (que simbólicamente es el conocimiento) de los dioses para entregarlo a los seres humanos, y el de Orfeo y su lira de siete cuerdas, que representa al mágico septenario que integra al hombre. Veamos ahora algo sobre los magos.

Orfeo, Pitágoras y Empédocles

Hubo en la Antigüedad clásica tardía individuos y grupos que se llamaban a sí mismos *magoi*, pero vale aclarar que no tenían conexión con la casta persa de la que ya se ha hablado. Es a estos *magoi* que Platón se refiere con desprecio en su *Simposio*. Pero hubo magos griegos que se hicieron célebres, como Orfeo, Pitágoras y Empédocles.

El primero de ellos, quien se cree que vivió en Tracia, es legendario. De su nombre se deriva el Orfismo, disciplina mística basada en misterios, de la cual al parecer fueron figuras principales Pitágoras y Empédocles, quienes vivieron en los siglos VI y V a. C., respectivamente. Pitágoras, gran matemático además de mago (y cuyos discípulos se habrían dividido en exotéricos, simples aspirantes sin investiduras, y esotéricos, iniciados en la doctrina secreta), lo describió como autor de canciones (la música y la voz como vehículos de encantamientos) capaces de provocar el éxtasis en quienes las escucharan. En cambio Platón se refirió de manera negativa a Orfeo, sosteniendo que su tentativa de rescatar a su esposa del mundo de los muertos fracasó porque no funcionaba su supuesta magia.

A Pitágoras los cronistas de su época le atribuyeron prodigios como: haber sido visto al mismo tiempo en dos ciudades, la aparición de un águila blanca que permitió que él la acariciara, el vaticinio de que aparecería un oso blanco, la predicción de que aparecería un hombre muerto en una nave a punto de ingresar al puerto, entre muchos otros. En cuanto a Empédocles, se dice que tenía la capacidad de curar enfermos, rejuvenecer ancianos, influir sobre el clima y convocar a los muertos.

Los licaones, magos e insurgentes

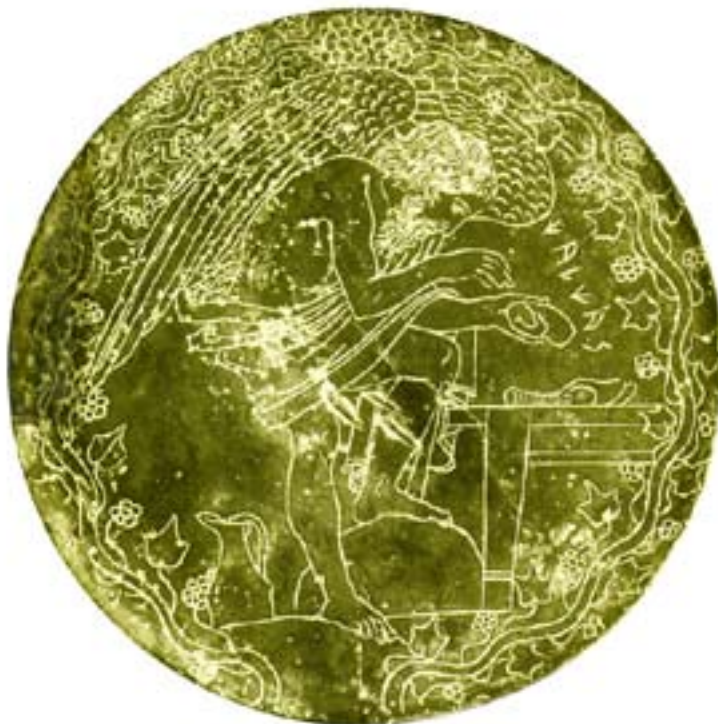
Bajo las calles de Atenas hay misteriosos pasadizos y grutas naturales de roca calcárea que durante siglos se utilizaron como refugios, sitios de enterramientos, así como para la práctica de cultos y rituales iniciáticos. Según recientes investigaciones, los licaones, una enigmática sociedad secreta vinculada a la tradición esotérica griega, cuya existencia se remonta a la época clásica y la cual se cree que jugó un importante papel en la lucha por la independencia del país, fueron entre sus principales usuarios; no sólo las utilizaban para sus ceremonias, sino para esconderse y luchar contra los invasores turcos.

En 1959, un hallazgo arqueológico vino a confirmar los usos mágicos de la antigua Grecia: en el puerto del Pireo se descubrieron varias estatuas de bronce (una Artemisa, una Atenea, un Apolo), enterradas boca abajo; colocadas así, al parecer, por motivos mágicos. Las memorias de un tal Mijalis, quien habría sido gran maestro de los licaones hacia el siglo XVIII, narran cómo éste accedió, llevado por otro maestro, a unas cámaras secretas del Partenón, donde había un líquido mágico capaz de transformar la materia luego de ciertos rituales. Luego fue llevado a una gruta en la periferia de Atenas, donde vio estatuas de deidades olímpicas. Su guía le dijo que, algún día, esas estatuas volverían a salir a la luz "para cumplir su objetivo", pero que, mientras tanto, deberían ser enterradas boca abajo para que mantuvieran sus poderes y se pudieran reactivar. Cuando la ocupación turca, en 1732, llegó a Grecia, el jesuita Frumont tenía la misión de arrasar con todos los restos arqueológicos que pudieran incitar a la inmoralidad y la herejía (o sea, los relacionados con los antiguos cultos griegos). En poco más de mes y medio, destruyó muchas estatuas e inscripciones antiguas y profanó tumbas. Entre las cartas de este personaje —que había sido apadrinado tanto por el sultán de Constantinopla como por el embajador de Francia en dicha ciudad— que se conservan hay una dirigida a un tal P. Frené donde habla de sus contactos con el sultán y su labor de "purificación". La resistencia griega logró interceptar el correo y algunas cartas de esta índole llegaron a manos de los licaones; como ellos no podían permitir que esto prosiguiera, decidieron borrarlo del mapa.

Unamol®



Magia y paganismo en la época clásica



Unamol. Cisaprida. Comprimidos y suspensión. Procinético Gastrointestinal. **FORMA FARMACÉUTICA Y FORMULACIÓN:** Cada comprimido contiene: Cisaprida monohidratada equivalente a 5 y 10 mg de Cisaprida. Excipiente cbp 1 comprimido. Cada 100 ml contienen: Cisaprida monohidratada equivalente a 100,000 mg de Cisaprida. Vehículo cbp 100 ml. **INDICACIONES TERAPÉUTICAS:** Esfagitis por reflujo, regurgitación crónica del lactante cuando las medidas generales y dietéticas han fallado. Gastroparesia (diabética, postquirúrgica, esclerodermia e idiopática), Dispepsia no ulcerosa, constipación crónica debida a trastornos de la motilidad, Pseudo-obstrucción intestinal asociada con alteración de la motilidad. **CONTRAINDICACIONES:** Hipersensibilidad a los componentes de la fórmula, En casos de intervalo QT largo adquirido, Prematuros menores de 36 semanas, embarazo y lactancia. **PRECAUCIONES GENERALES:** En pacientes con insuficiencia hepática o renal se recomienda utilizar la mitad de la dosis normal. **PRECAUCIONES O RESTRICCIONES DE USO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA:** A pesar de que la cantidad excretada por leche materna no es de repercusión clínica, deberá evitarse su uso durante este período. Al igual que con otros medicamentos, no se recomienda su empleo durante el embarazo. En los estudios realizados en animales, no hay evidencia de potencial mutagénico, teratogénico ni sobre la fertilidad. **REACCIONES SECUNDARIAS Y ADVERSAS:** Unamol es bien tolerado. En algunos casos se han reportado cólicos abdominales, diarrea, cefalea, mareo y borborigmos, prolongación del intervalo QT y aparición de arritmias cardíacas. **INTERACCIONES MEDICAMENTOSAS Y DE OTRO GÉNERO:** Unamol acelera la absorción de los siguientes fármacos: anticoagulantes, alcohol, benzodiazepinas, cimetidina y ranitidina por lo que se recomienda precaución cuando se usen concomitantemente, la administración conjunta con antimicóticos azólicos, antibióticos macrólidos, inhibidores de proteasas y nefazodona pueden aumentar los niveles séricos de Cisaprida por lo que aumenta el riesgo de prolongación del intervalo QT y la presencia de arritmias cardíacas. **PRECAUCIONES Y RELACIÓN CON EFECTOS DE CARCINOGENESIS, MUTAGENESIS, TERATOGENESIS Y SOBRE LA FERTILIDAD:** Hasta el momento en los estudios efectuados con Unamol no se han presentado efectos de carcinogénesis, mutagénesis, teratogénesis ni sobre la fertilidad. **DOSIS Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Dependiendo de la severidad del cuadro a tratar se sugiere de 5 a 10 mg, 3 o 4 veces al día, 15 minutos antes de los alimentos y en su caso, antes de acostarse. En el tratamiento de la constipación se recomienda valorar su eficacia después de cuando menos 2 a 3 meses de haberlo iniciado y mantenerlo de acuerdo a la respuesta clínica por lo que se recomienda el médico juzgue conveniente. En niños con problemas de reflujo gastroesofágico administrar Unamol suspensión a razón de 0.2 mg/kg/toma, 3 o 4 veces al día. **SOBREDOSIFICACIÓN INGESTA ACCIDENTAL, MANIFESTACIONES Y MANEJO (ANTIDOTOS):** En caso de una sobredosificación se recomiendan medidas generales de soporte, incluyendo lavado gástrico y la administración de carbón activado. **PRESENTACIÓN:** Caja con 30 comprimidos de 5 y 10 mg. Frasco de 60 ml y pipeta graduada, en donde 1 ml contiene 1 mg de Cisaprida. **RECOMENDACIONES PARA EL ALMACENAMIENTO:** Consérvese a temperatura ambiente a no más de 30°C y en lugar fresco. **LEYENDAS DE PROTECCIÓN:** Literatura exclusiva para médicos. Su venta requiere receta médica. No se deje al alcance de los niños.

UNAM-01A-09

Hecho en México por: Laboratorios Senosiain, S.A. de C.V.
Camino a San Luis Rey 221, Celaya, Gto. 38137

Producto	Reg. No.	Autorización IPP
Unamol comprimidos	466M89 SSA IV	AEAR-407215/RM 2000
Unamol suspensión	023M90 SSA IV	HEAR-304033/RM2000

No. de entrada: 093300203A2313

Cetus

Senosiain®

En Grecia fueron bienvenidos y honrados los magos extranjeros, que no siempre eran verdaderos. Apuleyo satirizó en su obra *El asno de oro* los fraudes de los milagrosos de esta época, pero elogió a los genuinos *magi* persas. Cuando se le acusó de practicar magia, se defendió en su *Apología* citando a Platón y a Aristóteles, quienes, aunque censuraron a hechiceros, dieron crédito a la magia verdadera.

Roma

De Grecia muchos conocimientos mágicos pasaron a Roma. De hecho, la mayor parte de la literatura romana que trata el tema de la magia es una reescritura de los mitos griegos, por ejemplo el libro IV de la *Eneida* describe una ceremonia mágica en la que participa el héroe Eneas.

Algo notable es que la presencia del dios Hermes (el Trimegisto, tres veces grande) como revelador de secretos es un elemento común que caracteriza el sistema de creencias mágicas durante los periodos helenístico y grecorromano tardíos; a su vez, Hermes se identificaba con Thot, dios egipcio de la escritura, la sabiduría y la magia. Los augurios de Roma probablemente provenían de los etruscos y de los Marsi (estos últimos, considerados magos expertos).

Los textos herméticos solían estar escritos como diálogos explicativos entre dioses y diosas. Existen varias recopilaciones

El vidente Calcas representado en el reverso de un espejo etrusco. En la antigua Grecia los adivinos eran llamados *haruspices* o *haruspices*.



de los mismos, pero una fundamental para el desarrollo de la magia occidental ha sido el *Corpus Hermeticum*, en particular su primer tratado, *El Divino Poimandres*. Para realizar maleficios, los antiguos romanos utilizaban láminas de plomo llamadas *defixionum tabellae*; sobre ellas grababan el nombre de la víctima, una fórmula mágica, el nombre de la divinidad a la que se pedía ayuda y el objetivo a alcanzar. Había castigos, según la Ley Cornelia, para quienes se dedicaban a la magia; baste recordar el proceso a que fue sometido Apuleyo. Pero ello no obstaba para que se practicara en diversas formas; de ello hablan, entre otros autores, Virgilio, Séneca, Lucano y Horacio; este último describe a Canidia, una bruja que utilizaba para sus maleficios dos figuritas, una de lana y la otra de cera. Fue durante el gobierno de Tiberio que la magia y la brujería alcanzaron su punto máximo; poco más tarde, en los *Anales*, Tácito refiere procedimientos mágicos usados contra

El texto griego más temprano sobre magia podría ser la *Odisea* (siglo VIII a. C.), ya que relata el encuentro de Ulises con la titán maga Circe, hermana a su vez del mago Aetes. Este vaso griego ilustra una escena.

Teurgia y conocimiento secreto

El autor de *El divino Poimandres* relata que fue arrebatado en espíritu y contempló la esencia de la omnipotencia. Suplicó entonces que le fuera concedido el conocimiento directo de Dios y de la Naturaleza del Universo. Este tipo de experiencias son comunes a varios escritos iniciáticos.

Un libro perdido de la teurgia son los *Oráculos Caldeos* (basados en sentencias de Zaratustra) recopilados por Juliano, neoplatónico del siglo II d.C., a quien los autores paganos de épocas posteriores presentan como alguien dotado de grandes poderes, capaz de invocar a los dioses para que adoptaran forma visible, de viajar en espíritu a cualquier lugar y de controlar los fenómenos atmosféricos. Aun cuando desaparecieron, estos oráculos también influyeron de forma significativa en el desarrollo de la magia occidental; entre otros temas, este libro insistía en la importancia de los encantamientos, series de palabras extrañas y de origen desconocido, que se han venido repitiendo en todo ritual mágico desde el antiguo Egipto hasta hoy en día. Según Juliano, “no se puede cambiar ni una sílaba de estas fórmulas, que poseen un poder inefable”. La teurgia fue considerada por los filósofos paganos como superior a la filosofía, pues permitía el acceso directo a los dioses aunque, según el neoplatónico Jámblico, la unión teúrgica con la divinidad sólo puede ser alcanzada por la eficacia de actos inefables realizados del modo correcto.



te, claro) por ella. Nerón quiso ser mago, pero al ver que no podía realizar milagros abandonó sus estudios esotéricos. Los magos fueron apoyados por Othón, tolerados por Vespaciano, Adriano y Marco Aurelio, e incluso tuvieron respaldo financiero bajo el reinado de Alexianus Severus. En los últimos tiempos del Imperio Romano fue profusa la circulación de libros de magia, muchos de ellos de posible origen judío, que fueron el antecedente de los grimorios medievales.

Declive del paganismo

A partir del siglo IV el catolicismo comenzó a perseguir la magia. Así, el canon 24 del *Concilio de Ancira*, en el año 314, impuso cinco años de penitencia a los que consultaran magos; en el *Concilio oriental en Trullo* (692) se establecieron penas similares.

Pero hubo un último esplendor del paganismo en el mundo clásico gracias a Proclo, considerado el último de los grandes teúrgos clásicos y el más grande de los filósofos neoplatónicos. Éste, viviendo en una monástica comuna de filósofos paganos atenienses, dedicaba muchas horas cada día a la oración contemplativa, invocaba a los dioses en ritos teúrgicos y escribía incesantemente. Pero sus escritos, excepto unos pocos fragmentos, fueron destruidos por sus adversarios católicos. Por fortuna pudieron conservarse algunas de sus obras filosóficas, como *Elementos de teología* y *Teología platónica*, traducidas al latín medieval, pero que mantuvieron vivos algunos conocimientos de filosofía platónica y hermética que sirvieron como bases teóricas a la magia tradicional del Occidente. ❄️

Germánico. Una gran figura de este mundo fue Locusta, célebre maga y envenenadora que hizo de las suyas hasta que fue condenada a muerte bajo el reinado de Galba.

En el primer siglo de nuestra era, la magia oriental invadió al Imperio Romano. Plinio, en el libro XXX de su *Historia Natural*, hace una elaborada discusión para tildar a la magia de fraude. Paradójicamente, este libro recopila numerosas recetas mágicas. Cabe mencionar que la magia fue condenada por muchos de los pensadores romanos: los ya mencionados Séneca y Lucano, Tácito, Cicerón, Favorinus, Sextus Empiricus. Y estuvo prohibida por las leyes de los imperios de Augusto, Tiberio, Claudio y Caracalla, aunque los emperadores también se interesaron (extraoficialmen-

Presunta bruja del siglo XVI sometida a tortura para hacerla confesar. Desde el año 314 el catolicismo impuso cinco años de penitencia a quienes consultaran magos y a partir del siglo IV comenzó a perseguirse a los practicantes de la magia.

Del medievo al siglo XIX

El Renacimiento y la ciencia moderna estimularon el ocultismo en todas sus versiones.



Relacionada con la alquimia y la astrología, la magia en la Europa medieval fue considerada por la iglesia, junto con éstas, como actividad demoníaca, y por lo tanto fue perseguida. No obstante, la gran mayoría de los eruditos de la época eran apasionados de ella. Los tres magos más notables de la Edad Media fueron Fausto y Cornelio Agripa, discípulos del abad Juan Heindenberg, más conocido como Tritemo, del monasterio de Sponheim, quien a su vez se decía discípulo de Alberto Magno, ese mago y alquimista que fue canonizado igual que San Cipriano. Tritemo aseguraba que mediante la magia elemental podrían lograrse prodigios como hacer florecer jardines en pleno invierno y que en ello no había nada demoníaco ni perverso.

Cornelio Agripa siempre anduvo errante, acusado de brujo, hechicero y demás. Para él, todo lo que existe, sea animal, vegetal o mineral, posee un alma, que forma parte de la del mundo, la cual a su vez es parte de un todo más grande, Dios. Afirmaciones como "todas las cosas están conectadas entre sí, y este sistema puede ser investigado por medio de la magia" y "el hombre contiene en su ser todas las cosas que existen en Dios" eran la base de sus teorías.



Y es que los magos medievales, como muchos de los antiguos, usaban en sus operaciones a los elementos de la Naturaleza y a las fuerzas del Cosmos. Uno de sus secretos era el de la invisibilidad (se dice que Fausto podía hacerse invisible a voluntad). Igual que los griegos lo hicieron con Orfeo, ellos representaban siempre al bíblico rey David con un arpa en sus manos, para simbolizar la armonía espiritual del Universo. Asimismo, estuvieron influidos por el hermetismo, la cábala y el misticismo cristiano. Consideraban la magia y la filosofía oculta como auténtico cristianismo, argumentando tal con una frase de San Agustín: “Lo que ahora llamamos religión cristiana existía en la antigüedad y perteneció a la raza humana desde sus orígenes”.

Libros, ideas y magia medievales

Alfonso X el Sabio (1221-1284) fue uno de los monarcas que más contribuyeron al florecimiento cultural de la época. Varios manuscritos que fueron parte de su *scriptorium* real atestiguan su labor de fomento a las ciencias. Entre ellos se hallan códices de astrología y gemología como las Tablas del Lapidario, que datan de 1279 y que actualmente se encuentran en la Biblioteca del Escorial, que hablan sobre las propiedades de las piedras. Esta obra se amplió luego con el *Libro de las formas e imágenes que están en los cielos*. Otros dos códices de astronomía/astrología, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, son el *Libro conplido de los judizios de las estrellas*, de Alí ben Ragel, y el *Libro de las Cruces* de Oneydalla; este último data de 1259. Ambas obras fueron traducidas del árabe al castellano por Yehuda Al-Cohen. No podemos dejar de mencionar aquí, a reserva de otros libros de magia que se consignan en el apartado dedicado a los grimorios, el *Picatrix* que se conserva en la Biblioteca Vaticana y la compilación de los *Cánones de Albateni*; esta última se halla en la Biblioteca del Arsenal de París.

Pero, sin duda alguna, el más difundido de los textos mágicos medievales fue la *Clavícula o llave de Salomón*, en el que se enumeran los principios básicos que los magos debían seguir para las invocaciones: primero, preparar el atuendo, las varas y otros instrumentos; purificar dichos objetos mágicos y a sí mismo; trazar un círculo mágico de protección y, ya realizado esto, podía proceder a realizar los conjuros.

En cuanto a la literatura, el *Cantar de los Nibelungos*, obra maestra de la épica germánica, cuenta una antigua historia (cuya versión definitiva es de principios del siglo XIII) en la que Sigfrido, el héroe, es invencible por haberse bañado en la sangre de un dragón. Aquí hay similitudes con el Aquiles de los griegos, quien era invulnerable en todo su cuerpo salvo en su talón, que no alcanzó a ser sumergido en las aguas de la laguna Estigia por su madre Tetis; por ello murió en batalla al ser herido en esa parte por una flecha envenenada; de ahí viene la expresión “talón de Aquiles” para aludir al punto débil de una persona.

Y por supuesto está Merlín, el poderoso mago de los relatos artúricos. Sería muy largo hablar de él, así que baste con saber que, en las diferentes obras literarias en que se le menciona, entre

¡Abracadabra!

Utilizada hoy por los prestidigitadores e ilusionistas, en tiempos antiguos esta palabra era un encantamiento para curar fiebres e inflamaciones. La primera mención de ella que se conoce data del siglo II; aparece en el poema *De medicina praecepta* de Serenus Sammonicus, médico del emperador Caracalla, quien prescribió a un enfermo llevar un amuleto que contuviera la palabra escrita en la forma de un triángulo invertido, cada renglón con una letra menos, de manera que se podía leer mil veinticuatro veces, partiendo de cualquier “A” para llegar a la situada en el ángulo superior derecho. Se creía que, a medida que la palabra se abreviaba, iba disminuyendo la enfermedad. Como dato curioso, algunos lingüistas la consideran el vocablo que más universalmente se usa en varios idiomas sin ser traducido. Su origen es incierto. Lo emplean hasta por las madres que nada saben de magia cuando soban la rodilla adolorida por una caída de su hijo travieso: “Abracadabra, patas de cabra, si no sanas hoy, sanarás mañana”.

Indicaciones:

Otitis del nadador
Otitis circunscrita y Otitis crónica

Dosis:

Adultos 10 gotas

Niños 5 gotas

una a dos veces al día.

Recomendaciones:

Mantener la posición de decúbito lateral durante 5 minutos después de administrar el medicamento.

LIDOCAINA OFLOXACINO HIDROCORTISONA SOLUCIÓN
ÓTICA ANESTÉSICO, ANTIBIÓTICO Y
ANTIINFLAMATORIO.

FORMA FARMACÉUTICA Y FORMULACIÓN:

Cada ml contiene:

Clorhidrato de lidocaína 10.00 mg
Ofloxacino 3.00 mg
Hemisuccinato de hidrocortisona 2.50 mg
Vehículo cbp 1 ml

INDICACIONES TERAPÉUTICAS: Padecimientos infecciosos del conducto auditivo externo causados por microorganismos sensibles a Ofloxacino. **PRECAUCIONES GENERALES:** Debe administrarse en el conducto auditivo y se recomienda mantener la posición de decúbito lateral durante 5 minutos. **CONTRAINDICACIONES:** Lesiones óticas tuberculosas o virales, otitis media purulenta. Hipersensibilidad a Ofloxacino o a los componentes a la fórmula. **PRECAUCIONES O RESTRICCIONES DE USO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA:** Hasta el momento no se disponen de datos con la aplicación ótica. **REACCIONES SECUNDARIAS Y ADVERSAS:** Durante los estudios clínicos efectuados se han reportado prurito, reacción en el sitio de aplicación, mareos, otalgia, alteración en el gusto y vértigo. **INTERACCIONES MEDICAMENTOSAS Y DE OTRO GÉNERO:** Debido a su baja absorción no se han reportado interacciones. **ALTERACIONES DE PRUEBAS DE LABORATORIO:** Hasta el momento no se han reportado. **PRECAUCIONES Y RELACIÓN CON EFECTOS DE CARCINOGENESIS, MUTAGENESIS, TERATOGENESIS Y SOBRE LA FERTILIDAD:** Hasta el momento no se han reportado datos de carcinogénesis, mutagénesis, teratogénesis ni sobre la fertilidad. **DOSIS Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Vía de administración: Ótica **ADULTOS:** 0.5 ml (10 gotas) dos veces al día, **NIÑOS** de 1 a 12 años: 0.25 ml (5 gotas) dos veces al día durante 10 a 14 días. **SOBREDOSIFICACIÓN O INGESTA ACCIDENTAL: MANIFESTACIONES Y MANEJO (ANTÍDOTOS):** En base a las mínimas cantidades del fármaco activo presente en la solución no son de esperarse manifestaciones por ingesta accidental. Una sobredosis tóxica podría ser lavada con agua tibia. **PRESENTACIÓN:** Caja con frasco con 10 ml. **RECOMENDACIONES PARA EL ALMACENAMIENTO:** Consérvese a temperatura ambiente a no más de 30°C. **LEYENDAS DE PROTECCIÓN:** Su venta requiere receta médica. No se deje al alcance de los niños.

HECHO EN MÉXICO POR:

Laboratorios Innovare, R&D S.A. de C.V.
Calle 2 No. 13 San Pedro de los Pinos
Delegación Benito Juárez,
03800, México, D.F.

PARA:

Laboratorios Senosiain, S.A. de C.V.
Lago Silverio 177
Col. Anáhuac 11320, México, D.F.

OREC-01A-09

Clave IPPR: HEAR-207218/RM2001
Reg. No. 67530 SSA IV
Número de Entrada: 083300203A4983

Del medievo al siglo XIX



Se piensa que la difusión mundial de la masonería y sus ramas esotéricas en la segunda mitad del siglo XIX hizo que reapareciera la magia de manera notable, tanto en Europa como en América

ellas la novela medieval *Lanzarote y Ginebra*, se dice que era capaz, entre otras maravillas, de hablar con los animales, cambiar de forma, hacerse invisible, predecir acontecimientos venideros y también de controlar el clima y los elementos, aunque estas habilidades las empleaba con suma prudencia para no disgustar a la Naturaleza.

Los misteriosos grimorios

Se llama grimorio al tratado de magia escrito entre la alta Edad Media y el siglo XVIII. Su origen es incierto, pero en Babilonia y el Antiguo Egipto ya hubo libros que recopilaban conjuros. En general, combinan cuestiones astrológicas con magia natural, talismánica, exorcismos, magia angélica y/o diabólica y conocimientos antiguos de ocultismo y constan de tres partes: la preparación del mago y de sus utensilios mágicos, los preparativos de protección, y el ritual e invocaciones propiamente dichas. Uno de los más influyentes en todas las obras teúrgicas posteriores es el titulado *Sobre los Misterios Egipcios*, de Jámblico de Calcis, que data de finales del siglo III d. C.

En Europa comenzaron a circular a partir del siglo XII, cuando el florecimiento de las cortes y las universidades como centros culturales independientes de los monasterios promovió inquietudes intelectuales de búsqueda en fuentes no ortodoxas. Fue entonces también que el Islam se mezcló con la cultura europea, aportando a ella, junto con el saber clásico heredado de los griegos, la astrología y la alquimia, así como algunos conocimientos esotéricos judíos.

El empleo de grimorios, por tanto, fue exclusivo de los ámbitos cultos (incluyendo los eclesiásticos), pues las clases populares no sabían leer. Eran copiados a mano en secreto, por el riesgo que representaba poseer uno de ellos. Esto explica en parte por qué, al paso del tiempo, diversas versiones



de un mismo grimorio diferían entre sí. La popularización de estos libros se produjo, sobre todo en Francia, durante los siglos XVII y XVIII, cuando algunos maestros impresores se decidieron a publicarlos al ver su rentabilidad económica; a menudo, para evitar problemas, omitían los datos del editor, disfrazaban el título de la obra, o consignaban datos de pie de imprenta falsos.

Libros de secretos

Grimorios célebres son, por supuesto, la *Clavícula de Salomón*, los atribuidos a San Alberto Magno, de finales del siglo XIII, titulados *Los admirables secretos de Alberto el Grande* (un tratado de magia natural sobre las virtudes de animales, plantas y piedras, del que se han hecho innumerables ediciones desde el siglo XVII hasta nuestros días) y *Secretos maravillosos de la magia natural y cabalística del pequeño Alberto*, que fue muy popular entre los brujos franceses pues además de sus recetas de magia blanca, negra, amorosa y talismánica, contiene capítulos de fisiognomía y quiromancia. Otros son el de *Abramelín el Mago*, descubierto en el siglo XVIII en la Biblioteca Marciana de Venecia por el marqués de Argensón, quien lo donó a la Biblioteca del Arsenal de París, donde continúa en la actualidad (se supone que el manuscrito es de alrededor del año 1458), el *Liber Juratis*, *Grimorium Honorii Magni* o *Libro del papa Honorio III*, y el *Gran Grimorio*.

Lugar aparte ocupa el *Grimorio de San Cipriano* o *Ciprianillo*, atribuido a san Cipriano de Antioquia, mago canonizado por la Iglesia católica, quien vivió en el siglo III d. C.; llama la atención que una parte fundamental de esta obra se ocupa del desencanto de tesoros. La leyenda de este personaje lo ubica a la par que otros famosos magos de la antigüedad, como

Alfonso X el Sabio (1221-1284) redactó códices de astrología y gemología que hablan sobre las propiedades de las piedras.



Salomón o Simón el Mago. Además se le hizo patrón de las artes mágicas, los exorcistas, los hechiceros y las brujas. Su nombre está vinculado a numerosas prácticas mágicas y conjuros. La famosa *Oración de San Cipriano*, que se vende incluso fuera de algunos templos católicos, se usa para protegerse de maleficios de cualquier tipo.

A mediados del siglo XVIII los grimorios cayeron en descrédito, pero hacia mediados del siglo XIX, con el renacer del interés por los temas ocultistas, textos como el de *Abramelín* y las *Claves de Salomón* fueron reivindicados por organizaciones mágicas y/o neomasónicas como la Orden Hermérica del Amanecer Dorado y la Ordo Templi Orientis, en los cuales a su vez se han basado movimientos modernos como la JICA, el neositanismo y la magia del caos. Asimismo, se divulgaron las obras de magos como Francis Barret, Eliphas Levi, Papus, C. W. Leadbeater, Aleister Crowley y Arthur E. Waite.

Y también desde esa época, surgió un pequeño sector económico dedicado a la venta de grimorios falsos, traducidos defectuosamente, “remezclados” o inventados. Esto se debió sobre todo al establecimiento de la propiedad comercial e intelectual y a la consecuente prohibición de copiar libros de otros editores y autores; entonces los editores se dieron a la tarea de buscar textos inéditos en antiguas bibliotecas; dada la poca extensión de éstos, se publicaron en compilaciones con títulos como *El tesoro del viejo de las pirámides*, *La gallina negra* (una de cuyas ediciones está complementada con “los secretos de la reina Cleopatra”), *Secretos de las artes mágicas*, *El libro negro de la magia*, y se hicieron algunas versiones del *Libro de san Cipriano*, *Tesoro del Hechicero*, adobadas con otros materiales afines, así como del *Dragón Rojo*; de este último hay alguna que descalifica a las otras, al pregonarse como “El Verdadero Dragón Rojo donde se trata

del arte de mandar a los espíritus infernales, aéreos y terrestres, hacer que aparezcan los muertos, saber leer en los astros, poder descubrir los tesoros ocultos, los manantiales, las minas, etc”. [sic]

Hay un grimorio muy famoso, pero ficticio: se trata del *Necronomicón*, que contiene “magia ritual cuya sola lectura provoca la locura y la muerte”, obra de H.P. Lovecraft inspirada por la mitología sumeria, la cual atribuye al “árabe loco”, el también ficticio poeta y demonólogo de la dinastía Omeya (siglo VII) Abdul Alhazred. Entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX, se realizaron gran cantidad de ediciones de grimorios, habiendo llegado éstas de Europa a América, particularmente a México y Argentina; versiones de éstas se han reimpresso ininidad de veces y pueden conseguirse, buscando un poco, a precios accesibles.

Persecuciones

Regresando en el tiempo, se sabe que la Iglesia condenaba los procedimientos mágicos; la excomunión de por vida era

Merlín, el poderoso mago de los relatos artúricos, es el más famoso de los tiempos medievales. Entre sus poderes estaba el de predecir acontecimientos venideros y también de controlar el clima y los elementos.



Del medioevo al siglo XIX



la pena para quien los practicara. Sin embargo, en el siglo XIII las misas negras y la profanación de hostias eran actos cotidianos. La cosa no había amainado para 1317, a juzgar por un escrito del Papa Juan XXII en el que denuncia una operación mágica dirigida contra él: "Nuestros enemigos —dice— han preparado bebidas para envenenarnos, a nos y a algún cardenal; no habiendo habido ocasión de hacerlos prender, han fabricado imágenes de cera para atentar contra nuestra vida, atravesando estas imágenes con fórmulas mágicas y evocaciones de demonios; pero Dios nos ha protegido y ha dejado caer en nuestras manos tres de estas imágenes".

No sólo el clero, sino también los magos, luchaban contra el Diablo; para ello el arma más eficaz era el Sello del rey Salomón o Tetragrammaton, una estrella de cinco puntas con el nombre de Dios escrito, al cual se atribuía además la propiedad de invocar al espíritu del sabio rey mago (de quien se dice que era tan poderoso que hasta puso al mismísimo Satán a su servicio, para que le ayudara a construir el Templo de Jerusalén) con el objeto de defenderse de las enfermedades contagiosas. El caso es que, si bien ejerció persecuciones durante esta época y, en diferentes modalidades, hasta bien entrado el siglo XIX, la Iglesia fue tolerante con algunos usos y ritos supersticiosos populares muy arraigados, así como en el uso de pócimas y hierbas medicinales. Por fortuna consideró estas costumbres más o menos inofensivas (es decir, no le afectaban, como sí lo hacían los antiguos ritos de otras creencias, para la consolidación de su poder), porque de otro modo se hubiesen perdido muchos conocimientos de herbolaria.



Famosos fueron los astrólogos y magos de la corte francesa de Catalina de Médicis, entre los que estuvo el célebre profeta Nostradamus.

Renacimiento

Si bien durante los siglos XI a XIII, época más bien de fervor religioso (hay que recordar que en esta parte del Medioevo se dieron las Cruzadas), la magia se mantuvo con un perfil bajo y

Amuletos y talismanes

El origen de estos objetos mágicos se pierde en el tiempo. Debe distinguirse entre amuleto, que es un objeto al que se le atribuye la virtud de protección (por decir, una pata de conejo o una piedrita) y talismán, confeccionado para proteger o dar alguna virtud mágica a quien lo lleva. La operatividad de los talismanes se basa en la idea de una simpatía mutua entre las cosas, expresada en una de las sentencias fundamentales de la *Tabla Esmeralda*: "Lo de arriba es con lo de abajo, para que se cumpla el milagro de lo único".

Para atrapar en un talismán las fuerzas de los elementos; requisito es conocer el arte y los ritos para su elaboración, así como las posiciones de los astros que resulten propicias. De forma general se elaboran con metales, piedras preciosas, madera, hierbas o piel. Paracelso, en su libro *La archidoxia*, explicaba así la magia talismánica: "Los signos, los caracteres y las letras tienen su fuerza y su eficacia. Si la naturaleza y la esencia de los metales, la influencia y el poder del cielo y de los planetas, la significación y la disposición de los caracteres, signos y letras se armonizan y concuerdan simultáneamente con la observación de los días, tiempos y horas, ¿qué es lo que impediría que un signo o un sello fabricado convenientemente no poseyera su fuerza y su facultad de operar?"



muy oculto, al llegar el Renacimiento, junto con el surgir de la ciencia moderna, se reactivó y creció el interés por el ocultismo en todas sus manifestaciones: la brujería floreció, igual que el charlatanismo, de manera que una cáfila de sujetos poco recomendables plagaron las cortes europeas. Pero también estaban los ocultistas serios. Famosos fueron los astrólogos y magos de la corte francesa de Catalina de Médicis, entre los que estuvo Nostradamus. Una figura tenebrosa de aquel entonces fue Cosma Ruggeri, alrededor del cual corrían truculentas historias de hechizos, entre ellos el que hizo enloquecer de amor a Margarita de Navarra por el caballero La Mole.

Hacia mediados del siglo XV, diferentes estudiosos redescubrieron los textos herméticos, los tradujeron y, mediante la cábala, los conciliaron con el Antiguo y Nuevo Testamentos. Esto es importante, pues por ejemplo la obra de Picco de la Mirandola, uno de los humanistas más importantes del Renacimiento está llena de influencias cabalísticas. Muchos más científicos de este periodo practicaron también la magia y el esoterismo, entre ellos: los astrónomos Nicolás Copérnico y Johannes Kepler, este último también elaboraba horóscopos y en su obra *Somnium* dice que fue llevado a la Luna por demonios; Marsilio Ficino, filósofo; el gran matemático italiano Girolamo Cardano, quien decía tener contactos con gente de otros planetas; el escocés John Napier, creador de los logaritmos, que también fue alquimista. No podemos olvidar dos grandes figuras como Giordano Bruno, cosmólogo, gran representante de la tradición hermética y mártir del conocimiento científico y Paracelso, médico y botánico suizo, por algunos considerado como mago, pero indiscutiblemente el más reconocido de los alquimistas de la época, quien además de escribir interesantes tratados de medicina describió con detalle procedimientos mágicos y versó sobre astrología.

Puede afirmarse que la época más esplendorosa de la magia ritual se dio entre los años de 1480 a 1680, cuando se editaron y divulgaron muchas obras clásicas de magia, como las de Tritemo, Agripa, John Dee, Pedro de Abano y otras relacionadas con el esoterismo judío.

Del siglo XVII a nuestros días

A partir del siglo XVII y durante todo el XVIII comenzó a negarse la existencia del demonio o, por lo menos, la abundancia de sus intervenciones en los destinos humanos. Dio comienzo un periodo de la magia y el ocultismo, más pleno de influencias de todas las corrientes y, al mismo



Al parecer la difusión mundial de la masonería y sus ramas esotéricas, motivó un resurgimiento de la magia en la segunda mitad del siglo XIX. Así se hacía la ceremonia de iniciación.



tiempo, más vanguardista. Es en esta etapa que surgen personajes misteriosos, como Saint-Germain, padre de la metafísica moderna, o Cagliostro —su verdadero nombre fue Giuseppe Balsamo; era alquimista, médico, cabalista y tenía un alto grado masónico—, y se fortalecieron algunas sociedades secretas que guardaron los ritos y conocimientos mágicos antiguos. Uno de los seguidores más conocidos de los libros herméticos fue el inglés Isaac Newton, matemático, filósofo e inventor, pero también alquimista.

Además de las sociedades secretas, como consecuencia de la mayor apertura, alcanzaron su apogeo los llamados gabinetes mágicos, es decir, sitios donde se vendían hechizos, conjuros y servicios similares a quien lo solicitara. Hacia finales del siglo XVIII, se impuso la llamada era de la razón y el interés por los conocimientos ocultos fue decreciendo, apabullado por los constantes descubrimientos y hallazgos, más sorprendentes que la propia magia, de la naciente revolución científica e industrial.



En el siglo XII, cuando el Islam se mezcló con la cultura europea, aportó a ella, la astrología y la alquimia, que fue recogida en diversos libros europeos. El alquimista en su laboratorio, por Wyck Thomas.

Siglo XIX

Curiosamente, en la segunda mitad del siglo XIX la magia reaparece de manera notable tanto en Europa como en América; algunos estudiosos opinan que ello se debió a la difusión mundial de la masonería y sus ramas esotéricas; así como al surgimiento de sectas vinculadas a dicha orden filosófica. Pero además, quizá las sociedades mismas lo pedían, de tal manera, el Romanticismo brindó un clima intelectual muy propicio para que cobraran influencia esoteristas, magos y espiritistas; algunos de los más célebres son Madame Blavatsky, Allan Kardeck, Stanilas de Guaita, Eliphas Levi, Papus (su nombre real era Gérard Anacleto Vincent Encausse). Y, curiosamente, también ellos cosecharon numerosos adeptos en un paralelismo cronológico con tesis materialistas como las de Feuerbach, Bakunin, Engels y Marx.

Aunque la atracción por lo sobrenatural se reflejó en el arte pictórico (por ejemplo, luego de los precursores del género William Blake y Gustave Moureau, destacan las obras del belga Jean Delville, quien fue cabalista y estudioso de la magia y la teosofía, así como las de los simbolistas, los alegóricos nazarenos y los prerrafaelitas) y la literatura decimonónica (allí están los íconos Drácula y Frankenstein). El siglo XIX trajo el declive de la magia ceremonial (quizá a excepción del espiritismo) y del estudio de las ciencias ocultas, valga la expresión, con un método científico.

Aleister Crowley se ubica en la transición de este siglo al XX, y también en el cambio en una corriente del pensamiento mágico; para él, la magia se desarrolla, como un proceso de tesis, antítesis y síntesis, entre el mundo ideal y el real. Resucita los rituales, los modifica, experimenta con ellos y con la naturaleza subjetiva del ser humano para, a través de la energía de la voluntad (la Thelema), provocar los cambios perseguidos. Muy largo sería hablar tan sólo de él. En el próximo capítulo, profundizaremos más en el campo de los magos y ocultistas aquí citados y de otros cuyo trabajo es menos difundido, salvo en círculos esotéricos. ✨

Otras tradiciones



La magia, como se ha visto, es anterior a la religión. A lo largo del tiempo ambas han convivido, no sólo entre los pueblos que llamamos primitivos, sino en las grandes civilizaciones neolíticas y urbanas, como eran las asentadas en las orillas de los grandes ríos, en la India, Mesopotamia y Egipto. Así fueron surgiendo tradiciones mágicas distintas de la occidental.

La magia judía tiene influencias egipcias y babilónicas; y aunque se dictaron leyes estrictas contra las prácticas y los profetas bíblicos advertían contra ellas, nunca dejó de practicarse. Algunas de sus bases luego se fusionaron con las enseñanzas de la cábala. Por otra parte, la lectura del *Corán* es ilustrativa sobre el pensamiento musulmán respecto a las prácticas mágicas, pues en ese libro sagrado se habla de la magia de Salomón, se cree en los genios, se admite el tratamiento mágico de las enfermedades y envenenamientos, y se recomienda no dejar uñas y cabellos a expensas de algún hechicero maléfico.

Si volvemos la mirada a la India, en el *Rig Veda* se mencionan ceremonias para oficiar con fuego; las funciones litúrgicas incluidas en el *Yajurveda* son prácticamente representaciones mágicas y otro libro, el *Atharvaveda*, contiene

conjuros contra cualquier enfermedad y para toda clase de eventualidad. El budismo, que al principio se mostraba indiferente a la magia, cayó presa de este contagio universal sobre todo en China y el Tíbet.

Es en el país de la Gran Muralla donde se da una enorme variedad de significados mágicos a los elementos y a los símbolos. Por ejemplo, y para no hablar, que sería largo, de los múltiples relatos que hablan de magia, baste mencionar que algunas herramientas que se utilizan en el feng-shui, así como los atributos que se dan a los diferentes puntos cardinales y a diferentes figuras (dragones, patos, flautas, barcos, caballos, monedas, etc.) pertenecen al ámbito de los símbolos culturales ancestrales, enraizados en conceptos filosóficos, mágicos o religiosos, o bien en la superstición o el folclore, que durante siglos han acompañado la vida cotidiana de los chinos.

Los celtas

Los teutones y los celtas también tenían su magia propia, aunque poco se conoce sobre ella, estaba estrechamente ligada a los fenómenos naturales. Para los primeros, Wotan u Odin, quien inventó las runas, era el dios de la sanación y de los amuletos; las cualidades mágicas atribuidas al muérdago también parecen provenir de los primeros tiempos teutónicos. En cuanto a los celtas, este conocimiento estuvo en manos de los druidas, aunque poco se conoce de su tradición pues, al no haber dejado escritos, sólo trascendió el tiempo lo que aparece al respecto en leyendas y en literatura heroica. Sin embargo, se sabe que practicaron una forma de magia que reverenciaba y conjuraba los elementos de la Naturaleza, como árboles, fuentes o grutas. Entre los druidas sobresalió en el siglo VI el legendario mago Merlín, que efectuaba sus hazañas en la corte del rey Arturo y a quien, entre otras cosas, se le atribuye ser uno de los sumos sacerdotes que oficiaban los misteriosos ritos que se celebraban en Stonehenge. Rasgos de los rituales drúidicos persisten en tradiciones como la de la Noche de San Juan española (en la que se puede lograr, entre otras maravillas, que florezcan los helechos, siempre y cuando se utilicen los conjuros adecuados) así como en la magia gallega y asturiana. En nuestra época, a partir de la corriente llamada *New Age*, mucha de esta magia antigua ha sido recogida en la Wicca, que comenzó a ser popularizada en la década de los cincuenta por el libro *Witchcraft today (Brujería hoy)* del ocultista Gerald Gardner, y que contiene tanto tradición celta como adaptaciones de las enseñanzas de la *Golden Dawn* de Eliphas Levi.



América

La magia de la América precolombina asombró y no pocas veces atemorizó a los conquistadores, ya que llegó a ser tan elaborada como la de Egipto o la de Grecia. Así tenemos, por ejemplo, que para los mayas la palabra tuvo un profundo significado que rebasaba el simple hecho de "hablar" o "decir": aquellos sonidos articulados por la garganta humana poseían (igual que para los antiguos magos egipcios) poderes mágicos y rituales. Los mayas, por otra parte, coexistieron en lo cotidiano con multitud de seres sobrenaturales, que potencialmente podían causar daño a los hu-

manos. Para protegerse de ellos, la gente común acudía a una gran cantidad de ritos domésticos y empleaba la palabra para decir oraciones y peticiones que le mantenían en armonía con los habitantes del mundo espiritual. Existe una colección de textos curativos mayas, los bacabes, que son conjuros en un lenguaje especializado para dialogar con las diferentes deidades.

Por su parte, los coras y los huicholes de la Sierra Madre Occidental conservan la práctica de acciones mágicas (en ceremonias agrícolas, ritos sanadores y la elaboración de diferentes objetos votivos, como los "ojos de dios") con las que, según sus creencias, sus antepasados crearon el cosmos. Para ellos, la eficacia de los ritos mágicos radica en la certeza de que su práctica no es nada más una repetición para conmemorar las acciones divinas, sino un acto creativo original del cual dependen la existencia y el mantenimiento del cosmos.

En lo que respecta a otra gran civilización prehispánica, en Perú las prácticas mágicas sistematizadas probablemente surgieron desde la época preincaica, quizás con el Señor de Sipán, cuya tumba fue descubierta en 1987, y su legendaria dominación mágica a los habitantes del

Iniciación de un druida. Se sabe que los miembros de este culto practicaron una forma de magia que reverenciaba y conjuraba los elementos de la Naturaleza, como árboles, fuentes o grutas.



valle Moche. Otros personajes con atribuciones mágicas fueron Manco Cápac y Mama Ocllo, que poseían un bastón de oro, que fueron clavando por todo el Cuzco para encontrar el lugar donde se debía fundar una civilización, acompañados por el pájaro-mago Inti. El inca y los sacerdotes fueron quienes dominaban la magia.

Chamanismo

Hay, incluso hoy en día, chamanes en Rusia, en Siberia, en el Tíbet, en Malasia, en Alaska, Groenlandia y en muchas otras partes del mundo. La palabra "shaman", de donde proviene el término con que se designan en la actualidad, se utilizó originalmente para referirse a los sanadores tradicionales de Turquía y Mongolia; con el tiempo adquirió el significado de sabio, médium, sanador. Los chamanes practican la magia sim-

pática, son especialistas en plantas medicinales y tienen la capacidad de influir en la psicología de sus pacientes, también se les atribuye la capacidad de comunicarse con los espíritus y hacer conjuros. Se cree que el chamanismo cruzó desde Asia por el Estrecho de Bering, llegando así a América, continente en el cual se extendió tanto por el norte como hacia el sur.

África

En el continente africano existen multitud de creencias mágicas. Para poner un ejemplo de ellas citaremos aquí algunos datos de la investigación de campo realizada en 1926 por el antropólogo inglés Evans Pritchard entre los azande, etnia del centro del continente africano, y que plasmó en su voluminosa obra *Brujería, magia y oráculos entre los azande*, en la cual refiere, de manera muy ilustrativa, cuestiones sobre la medicina mágica y sus modos de aplicación. Dice Pritchard que los azande ligan este arte con la madera, los árboles, un altar de los espíritus y silbatos mágicos, e insisten en que la magia practicada por alguien debe haber demostrado su eficacia para que los usuarios se animen a emplearla. Por supuesto, los azande que requieren curación prefieren emplear a los magos cuyas medicinas operan con rapidez, y los que desean cazar elefantes, averiguan cuáles magos son los cazadores más afortunados.

Cuando se trata de curar a los bebés, los magos azande utilizan medicinas que mastican y escupen sobre sus cuerpecitos, a fin de protegerlos del dolor y hacer que crezcan fuertes. Si el paciente es un adulto, entonces elabora una pasta compuesta de vegetales quemados y aceite y la frota en incisiones que previamente ha practicado en el pecho, la espalda y la cara de éste. Para realizar conjuros contra sus enemigos utilizan una cuerda, confeccionada a base de enredaderas, que retuercen mientras dirigen el conjuro (*kpira*). La creencia principal de esta etnia respecto a la magia es que el poder mágico puede estar latente en un árbol o una planta, pero es el hombre quien convierte ese material en la medicina que se utilizará como instrumento en el ritual respectivo.*

Quiromante atendiendo a un gobernante maya en el mural de Bonampak. Existe una colección de textos curativos mayas, los bacabes, que son conjuros en un lenguaje especializado para dialogar con las diferentes deidades.

Eternamente presente



Se puede decir que a diario estamos en contacto, de alguna manera u otra, con rastros de la magia y la hechicería, aunque convertidos en supersticiones. Solemos tener actitudes "mágicas" heredadas de muchas generaciones anteriores, como el evitar abrir un paraguas dentro de casa, sobar la panza de un Buda para atraer la buena suerte, poner determinadas yerbas en el negocio para que lleguen los clientes, etcétera.

La organización mágica del Universo ha sido, desde siempre, tema para la literatura, luego llegó al teatro y a la cinematografía. En estas artes los temas fantásticos que tienen que ver con la magia se repiten al infinito. De hecho existe un género, el de la ficción épica, en el que es común que los héroes se enfrenten a los sortilegios de poderosos magos maléficos, o sean ayudados por otros, y apoyados por capas, espadas, bolas de cristal, medallones y demás objetos. De éste se deriva el subgénero "de la espada y brujería", en el que los sucesos mágicos se ligan con duelos o combates.

Obras literarias que se convirtieron en grandes éxitos de cine incluyen lo mágico como ingrediente principal, aunque esté envuelto en cuestiones científicas futuristas, como es el caso de *La guerra de las galaxias*. Más esotéricas resultan *El señor de los anillos* o *Narnia*. Y la serie de Harry Potter demuestra cómo unos cuantos elementos de la magia tradicional occidental, combinados con una poderosa mercadotecnia y conjurados por los medios masivos de comunicación, son capaces de obrar la magia del consumo mundial a gran escala. Demos un rápido repaso a su presencia en estos ámbitos.



Literatura

Casi toda la literatura romana que trata el tema que nos ocupa ahora, es una reescritura de los mitos y relatos épicos griegos. Por ejemplo, la *Eneida* de Virgilio describe una ceremonia mágica en la que participa el héroe Eneas, así como el deseo que despierta en la reina Dido, de manera muy parecida a lo que ocurre entre Circe y Ulises, en la *Odisea*, o en *Las argonáuticas* de Apolonio, entre Jasón y Medea. Por otra parte, *El asno de oro* de Apuleyo relata cómo el joven Lucio, víctima de un hechizo fallido que lo transforma en burro pasa por varios amos y corre diversas aventuras sin perder sus facultades intelectuales, excepto la del lenguaje.

Un ejemplo de cómo en la época medieval el mago se convierte en un custodio del saber mágico es el personaje don Illán, en el relato número XI de *El conde Lucanor* y *Patronio*, del infante don Juan Manuel. Multitud de magos, genios y usuarios de la magia aparecen en *Las mil y una noches*, cuyo personaje más conocido, quizá, sea Aladino, el de la lámpara maravillosa, y el objeto más proverbial las alfombras voladoras que se elevan por la virtud de unas palabras mágicas.

Por otro lado, la obra de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, está llena de referencias “extraordinarias”. Baste recordar el encanto de Dulcinea.

Así, en la primera parte se mencionan cosas mágicas 110 veces, y 215 en la segunda. Ya en su vejez, Miguel de Cervantes escribió *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, una novela en la que abundan los casos maravillosos, las hechiceras (en el libro I aparece una hechicera que vuela montada en una caña) y hasta los licántropos.

William Shakespeare fue otro escritor que incluyó la magia en sus obras. En *La tempestad* son personajes destacados Próspero el mago y Miranda su hija, que, habiendo sido abandonados en una lancha tiempo atrás, habitan en una isla a la que fueron a parar. La tragedia se inicia con una tempestad que Próspero

ha desatado con sus artes mágicas, para combatir a una flota que se acerca a la isla; luego, entre traiciones y conspiraciones, sigue recurriendo a la magia para prever y evitar una serie de incidentes.

Robert Louis Stevenson, autor de *La isla del tesoro* y *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde*, se vio asimismo fascinado por la magia y escribió *El diablo de la botella*, cuyo título nos habla de su contenido y de cómo un objeto mágico lleva a la perdición a los ambiciosos. Walter Scott, escritor romántico inglés, autor de *Ivanhoe* y *Rob Roy*, uno de los más populares del siglo XIX, también incluyó en sus novelas magos, brujas y referencias a la hechicería; una de sus obras en esta vertiente se llama *El talismán*.

Mark Twain optó por presentar en su novela *Un yanqui de Connecticut en la corte del rey Arturo* a un Merlín villano y charlatán, que sólo adquiere algunas habilidades mágicas hacia el final del relato. Por su parte, C.S. Lewis utilizó la figura de Merlín Ambrosius en su novela *La espantosa fuerza*, el tercer libro de su *Trilogía del espacio*; habla de magia, asimismo en las *Crónicas de Narnia*, y vuelve a hacer referencia a Merlín en *Aquella fuerza horrible*, que es una novela de ciencia ficción.

Por supuesto, no puede dejar de mencionarse la trilogía *El señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien, donde un anillo con poderes mágicos, pero que al mismo tiempo iba consumiendo

En la cultura popular los temas fantásticos que tienen que ver con la magia, los magos, los talismanes, los augurios y maleficios, se repiten incansablemente.



Eternamente presente



El asno de oro de Apuleyo relata como el joven Lucio, víctima de un hechizo fallido que lo transforma en burro, pasa por varios amos y corre diversas aventuras sin perder sus facultades intelectuales salvo la del lenguaje.

la voluntad de su portador, desata toda una epopeya de hobbits, elfos, orcos y muchos más seres fantásticos, en la que se enfrentan los poderes de dos magos: Sarumán el maléfico y Gandalf el justo y bondadoso. Finalmente, citamos, porque vale la pena mencionarlo, un clásico juvenil alemán: la novela *Krabat y el molino del diablo*, obra de Otfried Preussler, en la que el amo del molino es también un mago negro, del cual un joven huérfano se convertirá en discípulo destacado.

Cine

En cuanto al cinematografía fantástica que incluye magia, sobresalen las siguientes películas: *Warlock, el brujo*, cuyo argumento se basa en la búsqueda del *Gran Grimorio*, un libro de hechicería mediante el cual Satanás puede enseñorearse de la Tierra; otro grimorio que se ha hecho famoso en el cine es el *Necronomicon* de Lovecraft, que aparece en la trilogía de *Evil Dead*. En la película de dibujos animados NIMH, el mundo secreto de la señora Brisby (más conocida como *La ratoncita valiente*) aparece también un libro mágico, en el que escribe una rata-mago. Otros ejemplos de este género son: *Blancanieves y los siete enanos*, *La Bella Durmiente*, el segmento de *El aprendiz de brujo* en *Fantasia* y *La Espada en la Piedra*, de Walt Disney; *El mago de Oz*, con Judy Garland; *Orfeo*, de Jean Cocteau; entre los años de las décadas de 1950 y 1960 se hicieron multitud de películas de aventuras con algún toque de magia que sería muy largo enlistar, pero entre las que destacan *Jack el matador de gigantes*, *La espada mágica* y *El séptimo viaje de Simbad*; vendría luego la excelente *Excalibur*, de John Boorman; *Krull*, de Peter Yates; *La historia sin fin*, de Wolfgang Petersen;

INFORMACIÓN PARA PRESCRIBIR REDUCIDA

NEUPAX™ DUO-S
ALPRAZOLAM SULFIRADO COMPRIMIDOS 0.25 mg/50 mg
FORMULA: Cada comprimido contiene:
Alpazolam..... 0.25 mg
Sulpirida..... 50.00 mg
Excipiente c.s.p..... 1 comprimido

INDICACIONES TERAPÉUTICAS: NEUPAX™ DUO-S es un ansiolítico modificador de la respuesta personal. Está indicado en el tratamiento de los síntomas y signos psicopatológicos de enfermedades orgánicas y funcionales, particularmente gastritis, úlcera gastroduodenal, vómitos, colitis ulcerosa, colón irritable, hipertensión arterial, palpaciones, precordalgia, tensión premenstrual, etc. **FUNDAMENTO DE LA ASOCIACIÓN:** La ansiedad es una reacción normal, pero cuando se vuelve e incapacitante se torna patológica. Es necesaria una evaluación cuidadosa del paciente, puesto que la ansiedad puede ser consecuencia de una enfermedad física subyacente o síntoma de una depresión de grado o de una enfermedad también orgánica que requiere tratamientos específicos. En las denominadas enfermedades psicopatológicas se trata de pacientes con determinadas características de personalidad que presentan en forma crónica o cíclica, lesiones orgánicas de mayor o menor complejidad y/o riesgo de complicaciones: gastritis, úlcera gastroduodenal, colón irritable, hipertensión arterial, posmenstrual, etc. El estrés psicopatológico puede generar una serie de trastornos funcionales, sin sustrato orgánico, pero con importante influencia en la calidad de vida de los pacientes, involucrando diversas áreas (digestiva, cardiopulmonar, genitourinaria) dando lugar a una variedad y abundante gama de signos y síntomas. NEUPAX™ DUO-S ha sido diseñado para el tratamiento de los síntomas y signos que acompañan a los trastornos orgánicos o funcionales del tracto gastrointestinal y otros procesos psicopatológicos tales como dispepsia funcional, reflujo, distensión postprandial, vómitos, úlcera gastroduodenal, colón irritable, colitis ulcerosa, hipertensión arterial, palpaciones, precordalgia, tensión premenstrual, etc. Por su doble enfoque farmacológico constituye un analéptico psicopatológico.

CONTRAINDICACIONES: Afecciones de origen o signo de los componentes de la formulación, insuficiencia respiratoria discompensada. Pacientes portadores de toxicomanías. **PRECAUCIONES GENERALES:** La ingestión de alcohol y otros fármacos depresores del sistema nervioso central puede potenciar los efectos de NEUPAX™ DUO-S. En algunos pacientes el producto puede llegar a modificar la capacidad de atención, por lo que debe prevenirse a aquellos sujetos que realicen tareas delicadas (manejo de vehículos o maquinarias, atención de dispositivos de control, etc.). En caso de ser necesaria la suspensión del tratamiento se deberá efectuar gradualmente para evitar la aparición de un síndrome de suspensión. Al igual que con todas las benzodiazepinas, el uso de ALPRAZOLAM en altas dosis y por tiempo prolongado (más de 4 mg/día por más de 8-12 semanas) puede dar lugar a un cierto grado de dependencia física y/o psíquica que se manifiesta por algunos signos al suspender la medicación, pudiendo llegar a presentarse desde efectos leves, náuseas, e insomnio y ansiedad importante, hasta un síndrome completo incluyendo calambres musculares y abdominales, vómitos, transpiración profusa, temblores y convulsiones. Se han descrito casos donde esta sintomatología se registró con el uso de dosis habituales, sobre todo en sujetos con antecedentes de dependencia (por ejemplo alcohólicos). La mayoría de los casos el cuadro aparece ante la suspensión brusca del tratamiento o el descenso brusco de las dosis. En ciertos casos resulta difícil determinar si se trata de síntomas descompensados por interrupción del tratamiento o de la reaparición de síntomas incipientes que motivaron la prescripción de ALPRAZOLAM. En general, en el síndrome de suspensión se presentan síntomas nuevos que disminuyen con el tiempo. Si en un paciente tratado con el producto se presenta hipertermia brava sin causa evidente, deberá suspenderse preventivamente el tratamiento de inmediato, ya que se podría estar en presencia de un "síndrome maligno por neuroleptico" caracterizado por hipertermia, pulso y trastornos neurovegetativos. Las benzodiazepinas, en general, deben ser utilizadas con precaución. El medicamento debe ser prescrito bajo vigilancia a pacientes portadores de miastenia gravis ya que las benzodiazepinas pueden agravar la sintomatología o que presenten un cuadro depresivo porque puede llegar a enmascararse. En casos de insuficiencia respiratoria las benzodiazepinas pueden agravar la hipoxia. En pacientes con alteración de la función renal o sujetos alcohólicos o parkinsonianos tratados con L-dopa o epilépticos puede ser necesario el ajuste de dosis. **RECOMENDACIONES DE USO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA:** No se recomienda la utilización de NEUPAX™ DUO-S durante el embarazo y la lactancia. **INTERACCIONES MEDICAMENTOSAS Y DE OTRO GÉNERO:** "Otros depresores del S.N.C. (otras benzodiazepinas, tranquilizantes no benzodiazepínicos, analgésicos y antitusivos derivados opiáceos, barbitúricos, anticonvulsivos HT, alcohol) no se recomiendan si se usan simultáneos pues se potencian los efectos." Imprimos y Desprimos: aumentan las concentraciones plasmáticas en la fase estable con el uso de ALPRAZOLAM. "Cimetidina y anticonvulsivos orales disminuyen el clearance del ALPRAZOLAM y otras benzodiazepinas, por lo que se eleva el nivel de éste, con el consiguiente riesgo de aparición de los efectos adversos. Se ha comprobado además, con la cimetidina, la posibilidad de un mayor riesgo de aparición de somnolencia." L-dopa: con la SULPIRIDA, antagonizan su efecto recíprocamente. "Antipsicóticos (incluyendo inhibidores de la CYP) eleva el efecto hipnótico aditivo con la SULPIRIDA." Cimetidina puede aumentar el efecto de sedación de las benzodiazepinas. **REACCIONES SECUNDARIAS Y ADVERSAS:** Cuando se presentan efectos secundarios, éstos se observan habitualmente al iniciar el tratamiento, tendiendo a desaparecer con la prescripción del mismo. Los síntomas más comúnmente registrados durante el uso clínico incluyen: confusión, insomnio, somnolencia, vértigo, náuseas, sequedad de boca o xerostomía, congestión o dolor nasal, vómitos, visión borrosa, sequedad, palpaciones, signos cutáneos de alergia, congestión nasal. Con el uso de ALPRAZOLAM se han descrito también casos de entorpecimiento, pérdida de coordinación, diarrea, trastornos de la libido, adicción, trastornos de la memoria, erupciones cutáneas maculopapulosas o purpúricas. En ciertos sujetos, en particular alcohólicos, pueden llegar a presentarse reacciones parásitas (irritabilidad, agresividad, excitación, síndrome confuso-urínico, alucinaciones). Todos los trastornos descritos fueron reversibles ante la suspensión del tratamiento. Relacionado con el uso de SULPIRIDA, se han descrito: "Efectos neurotóxicos: dispareunia precoz como tortuosa espasmodica, crisis oculárgicas o trémulas; síndrome extrapiramidal; dispareunia tardía; sedación o somnolencia; efectos neurovegetativos; hiperreflexia ortostática. **PRECAUCIONES EN RELACIÓN CON EFECTOS DE CARCINOGENÉISIS, MUTAGÉNEISIS, TERATOGENÉISIS Y SOBRE LA FERTILIDAD:** Los estudios de teratogenicidad no han demostrado la aparición de toxicidad fetal. Tampoco se han registrado malformaciones fetales durante muchos años de uso clínico, sin embargo, no puede excluirse la posibilidad de malformaciones tras la administración de alprazolam y sulpirida durante el embarazo. Por lo que deberá advertirse a las pacientes bajo terapia con este producto que eviten a su médico si se embarazan, y no deberán amamantar mientras se estén tomando. No se tienen noticias de que tenga efectos mutagénicos, carcinogénicos o sobre la fertilidad. **DOSE Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Vía de administración oral. La dosis se adaptará según criterio médico al cuadro clínico de cada paciente. A modo de orientación se aconseja: 1 comprimido 2 o 3 veces por día. (En pacientes alcohólicos, niños o portadores de insuficiencia renal severa, debe iniciarse el tratamiento con las dosis menores). De ser posible, la duración del tratamiento deberá estar entre las 4 a 12 semanas, considerando la disminución paulatina de la dosis al suspender el mismo. **SOBREDOSIFICACIÓN O INGESTA ACCIDENTAL:** MANIFESTACIONES Y MANEJO: El signo más característico es el sueño profundo provocado por el ALPRAZOLAM, que puede llegar al coma según la cantidad ingerida. La SULPIRIDA, por su parte, puede llegar a provocar crisis disipélicas del tipo de la tétanos espasmodica, la producción de lengua o el trismus. En muy raras ocasiones se manifiestan síntomas parkinsonianos graves y crónicos. El tratamiento consiste en lavado gástrico, si el accidente se detecta en los primeros momentos. Posteriormente debe realizarse un tratamiento sintomático controlando los parámetros vitales (funciones respiratoria y cardiovascular) en medio hospitalario. El tratamiento de los síntomas es usualmente sintomático y la dosis parietal o la benzodiazepina son inefectivas e innecesarias. Se debe vigilar sobre todo los síntomas respiratorios y cardiovasculares en un medio especializado, hasta que la evolución sea favorable. La administración de furosemida puede ser útil para el diagnóstico y/o el tratamiento de una sobredosificación intencional o accidental con benzodiazepinas. **PRESENTACIONES:** Caja con 10, 20 o 30 comprimidos. **LEYENDAS DE PROTECCIÓN:** Su venta requiere receta médica, la cual se entregará en la farmacia. No se debe alargar de los refos. No se administra durante el embarazo y la lactancia. Usadura exclusiva para médicos. Conservarse a temperatura ambiente a no más de 30° C y en lugar seco. Reg. No. A586208 SSA II. MR. Valeria Registrada. IPPI No. LEAN 0633000102126 / FORDAM Amstrong Laboratorios de México S.A. de C.V. Av. División del Norte 2311, Col. Casco Viejo, Guaymas 04300 México, D.F.



Dentro del laberinto, de Jim Henson, donde David Bowie es un rey mago de los duendes; *Willow*, de Ron Howard; *Earthsea*, de Robert Lieberman; la trilogía de *El señor de los anillos*, de Peter Jackson, y la serie de seis películas (hasta ahora) de Harry Potter.

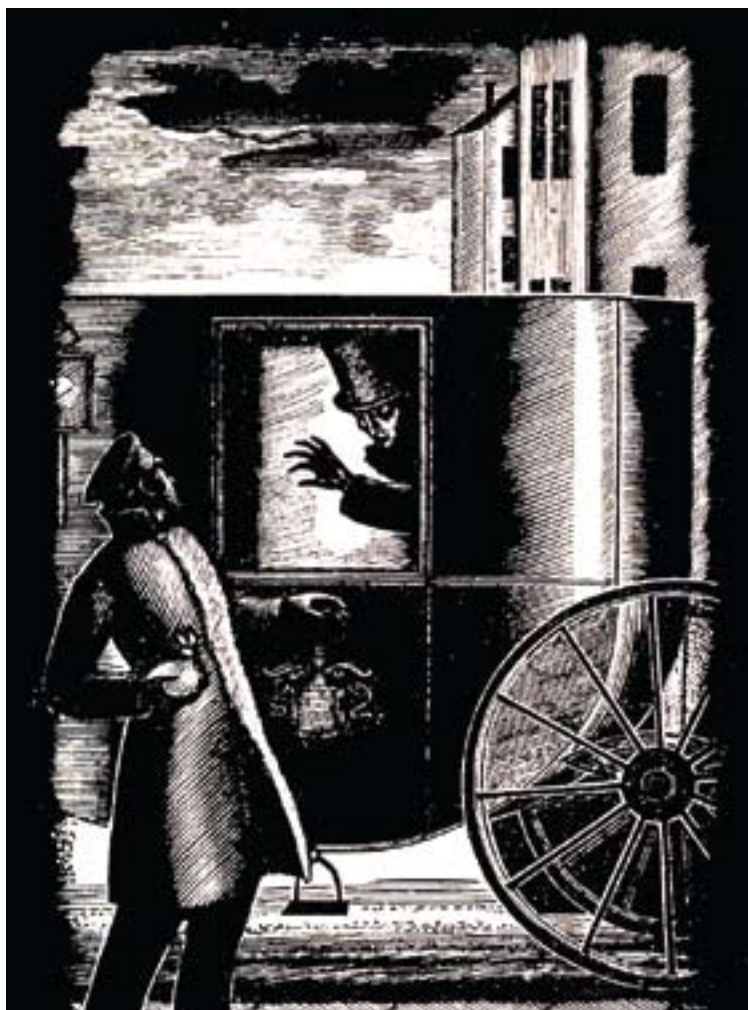
Televisión

Este medio ha sido asimismo difusora de aventuras mágicas a través de series como *Gárgolas: guerreros de la noche*, en la que, para no variar, aparece un grimorio llamado *Grimorum Arcanorum*, mediante el cual se realizó el hechizo que condenó a las gárgolas a permanecer petrificadas durante mil años. Una serie reciente que alcanzó popularidad es *Embrujadas (Charmed)*; las protagonistas son unas jóvenes brujas, las hermanas Halliwell, que se sirven de dos grimorios: un "Libro de las sombras", para magia blanca, el cual está encantado de tal manera que se protege a sí mismo de los demonios y magos o brujos malos, y un tratado de magia negra que, igual, se protege de la magia benéfica.

Las cuestiones mágicas también sirvieron para hacer telecomedias tan célebres que siguen siendo transmitidas en algunos canales de cable. La primera de ellas es *Mi bella genio*, de la NBC, protagonizada por Barbara Eden en el papel de una genio que vive en la clásica botella, y la cual en su primera edición se transmitió de 1965 a 1970; la segunda, *Hechizada*, con Elizabeth Montgomery en el papel de una joven bruja que intenta integrarse a la vida de una clásica ama de casa estadounidense, pero que acude a la magia cada vez que algo se le ator, se transmitió por primera vez de 1964 a 1972, y ha sido, hasta ahora, la serie más larga de televisión que abordó un tema relacionado con la magia y/o la brujería.

Juegos de rol

Son varios juegos de este tipo los que acuden a la figura de los grimorios como instrumentos mágicos o como objetos a encontrar. Entre ellos se encuentran *Final Fantasy Tactics Advance*, *Final Fantasy Tactics A2: Grimoire of the rift*; *Touhou Project: Mystic Square* y *Vagrant Story*, los nombres de estos juegos por lo general siempre vienen en inglés. Cosas de la globalización. ❄️



La idea de que es posible hacer encantamientos o apropiarse de la voluntad de los demás tan sólo con hacer un ademán en realidad proviene de los antiguos egipcios, quienes creían en el poder de las palabras y los gestos.